

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento Asuntos Públicos

Convocatoria 2020-2021 (Modalidad Virtual)

Tesina para obtener el título en la especialización en Gestión de Proyectos de Desarrollo

Grietas del turismo comunitario:

El caso de la comunidad de Chontayaku (1998-2004)

Cristian Rigoberto Aguinda Pilla

Asesor: Graciela Susana Anda Basabe

Lectores: Daniela Alexandra Planco Loza

Quito, octubre de 2021

## Tabla de contenidos

Resumen .....	IV
Introducción .....	1
Justificación.....	4
Metodología .....	4
Capítulo 1 .....	6
Turismo rural comunitario .....	6
1. Conceptualización y evolución del turismo comunitario .....	6
2. Experiencias de turismo comunitario en Ecuador .....	10
3. Las ONGs en el accionar del turismo comunitario en el Ecuador .....	17
Capítulo 2 .....	21
Estudio de caso: La Comunidad de Chontayaku (1998-2004).....	21
1. Origen y condiciones geográficas de la comunidad Chontayaku .....	21
2. Condiciones Socioeconómicas .....	22
3. Atractivos turísticos de Chontayaku .....	25
Capítulo 3.....	28
Instituciones involucradas en el turismo comunitario de Chontayaku .....	28
1. El Gobierno Nacional y Ministerios del Estado.....	28
2. Entidades locales en el Turismo Comunitario .....	28
3. Las Organizaciones Indígenas .....	29
4. Las ONGs.....	29
Resultados y Análisis de las entrevistas aplicadas .....	30
Conclusiones .....	41
Recomendaciones.....	44
Anexos.....	45
Lista de referencias.....	48

## **Declaración de cesión de derechos de publicación de la tesina**

Yo, Cristian Rigoberto Aguinda Pilla, autor de la tesina titulada Grietas del turismo comunitario: El caso de la comunidad de Chontayaku (1998-2004), declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título en la especialización en Gestión de Proyectos de Desarrollo concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, octubre de 2021



Cristian Rigoberto Aguinda Pilla

## Resumen

El turismo comunitario es una actividad de importancia para el desarrollo y economía del Ecuador, se caracteriza porque parte del control y beneficios económicos reciben las comunidades indígenas, transformándola en una estrategia no solo de ingreso económico sino de conservación de reservas naturales, culturales, ancestrales de los pueblos campesinos.

El Ecuador se encuentra entre uno de los países megadiversos del mundo y la actividad turística es el rubro más significativo en la generación de divisas y de empleo (Alcívar 2018) y constituye un medio para transformar positivamente “la forma de vida de las comunidades indígenas al convertirse en una alternativa para la autogestión y reivindicación con la naturaleza de las comunidades, el Estado y el mercado” (Mullo, Vera y Guillen 2019, 179).

En este caso se identificó a la Comunidad de Chontayaku, que desde hace dos décadas atrás, ha pretendido incursionar en la actividad turística sin mayor éxito, con el apoyo de organizaciones indígenas amazónicas conjuntamente con la gestión municipal. Este es un pueblo amazónico, perteneciente a la nacionalidad Kichwa y poseedor de una diversidad biológica natural y cultural que provoca el interés turístico, escasamente empoderado por los pobladores. Es así como, para un mejor entendimiento del tema y como primer punto, se parte de una base bibliográfica consultada en donde se aborda el turismo comunitario a través de su conceptualización y evolución, el conocimiento de las experiencias turísticas en el Ecuador y la función que cumplen los organismos gubernamentales y no gubernamentales en el tema turístico.

El origen y condiciones geográficas de la Comunidad de Chontayaku, las condiciones socio-económicas en cuanto a educación, salud, infraestructura y aspectos culturales son importantes para conocer la situación real de la comunidad durante el periodo 1998-2004. Persiste la idea de retomar la iniciativa turística y los resultados que de ella se desprenden, lo que **permitió** determinar la gestión de los líderes de la comunidad y organización indígena para replicar las cosas positivas tales como la planificación y organización comunitaria y enmendar errores que provocaron el abandono del proyecto.

A través de entrevistas aplicadas a los líderes de la comunidad de Chontayaku, ex dirigentes de la Asociación de la Nacionalidad Kichwa (ACICSC) y funcionarios municipales del

periodo 1998 – 2004 del Cantón Santa Clara, los resultados permitieron concluir qué acciones se desarrollaron en la comunidad con la iniciativa turística implementada y que obstáculos limitaron su desarrollo, además se pudo identificar los mecanismos de intervención que ejecutaron los organismos gubernamentales y no gubernamentales en la implementación turística. Finalmente, se realiza recomendaciones que apuntan al fortalecimiento de la iniciativa turística en Chontayaku

## **Introducción**

La presente investigación se realizó en la Comunidad Kichwa de Chontayaku, ubicada en la provincia de Pastaza, cantón Mera, accesible vía terrestre a 30 minutos del Cantón Santa Clara; el territorio comunal comprende un área de 791,73has a una altitud de 789 m.s.n.m. Su población está conformada por 33 familias correspondientes a 108 nativos que habitan estos territorios “con anterioridad al proceso de colonización” (Santacruz, Arias y Tapia 2008, 3).

Por décadas, los habitantes de este pueblo indígena ha sido conocedor de la riqueza natural del amplio bosque húmedo tropical que forma parte de su territorio (Cañadas 1983), de las fosas del río Anzú, petroglifos y piedras vivas (Arias, Herrera y González 2016, 3), que han tratado de darlas a conocer a través de la implementación de proyectos de turismo comunitario sin éxito pues no existe empoderamiento de la comunidad hacia estas iniciativas como sucede en otras comunidades cercanas dentro de la provincia de Pastaza, donde se han efectuado varios estudios de turismo, planes de desarrollo turístico y diagnósticos del turismo rural en el cantón Santa Clara (Ortiz 2009, Cobo 2017, Pila 2014), consecuentemente, la gestión del desarrollo sostenible o sustentable es posible con la participación activa de la población a fin de generar ingresos a la economía local y cantonal.

Entre los problemas detectados, Ortiz (2009) señala la poca capacitación ecoturística y financiamiento para la ejecución de varios proyectos que incluyen aspectos sociales, culturales, ambientales y turísticos; sin embargo, el principal obstáculo como en la mayoría de emprendimientos es la falta de acuerdos entre socios de la comunidad y autoridades para impulsar el desarrollo turístico local, razón por la que no han sido articulados los atractivos turísticos de la zona con las comunidades en forma sostenible.

A nivel cantonal, específicamente en la zona urbana de Santa Clara se observa que la mayoría de los servicios turísticos no incluye la participación activa de las comunidades dentro de las opciones que ofertan al visitante; así mismo se menciona la falta de apoyo de entidades locales y el escaso desarrollo de infraestructura como principales dificultades para la puesta en marcha de 26 proyectos turísticos que constan en el Plan de Desarrollo Ecoturístico para la Comunidad de Chontayaku (Ortiz 2009).

A nivel provincial se ha reconocido que existe un importante potencial turístico comunitario “con fines de recreación, investigación y observación de flora y fauna, así como la convivencia cultural” (Reyes, Ortega y Fernández 2014, 108). En la provincia de Pastaza se identificó 31 operadores de Turismo Comunitario (TC): 10 se encuentran en el cantón Pastaza, 6 en Santa Clara, 12 en Arajuno y 3 en Mera; además, se observó la presencia mayoritaria de turistas nacionales (76%) frente al 24% de extranjeros, determinándose una demanda turística con interés en conocer nuevas ofertas turísticas enlazando sitios naturales y vivencias culturales, lo que demanda un trabajo mancomunado entre los diferentes actores del turismo comunitario para fomentar una gestión integrada de beneficio mutuo.

En tal sentido, Bravo y Zambrano (2017) sostienen que la actividad turística aparte de generar una interrelación entre la comunidad y los visitantes desde una perspectiva intercultural, asegura en todo momento la utilización apropiada de los recursos ambientales, la conservación de sus patrimonios, el respeto a los derechos culturales y territoriales de las nacionalidades y pueblos, para la distribución equitativa de los beneficios que se produzcan.

Al respecto, el Ministerio de Turismo del Ecuador (MINTUR 2019), afirma que el rubro de esta actividad generó divisas significativas para la economía nacional y particularmente para la provincia de Pastaza. Pese a complejas relaciones sociales al interior de las comunidades, la actividad turística ha dejado resultados positivos (Reyes, Ortega y Machado 2015). Así mismo, el departamento de Coordinación General de Estadística e Investigación del Ministerio de Turismo (2018) señala que durante el año 2017 se registró un crecimiento turístico del 14% en relación al año 2016; mientras que el incremento para el 2018 fue del 4% en relación al 2017, lo que significó el 1,7% del Producto Interno Bruto (PIB) en el año 2017 y el 1,8% para el 2018.

Se considera que el turismo comunitario, especialmente en las reservas naturales del Ecuador contó con la iniciativa de las comunidades indígenas cercanas a estos lugares, en tal virtud se desarrollaron proyectos propios vinculados al ecoturismo en la década de 1980 y legalizadas en la Ley de Turismo del 2002 y posicionada por la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE), como una de las mejores experiencias turísticas en Latinoamérica y en el mundo a través de las cuales las comunidades indígenas reclaman su lugar en el Estado (Bravo y Zambrano 2017).

La FEPTCE agrupa 130 comunidades de las cuales tan solo el 42.85% se encontraban activas para el año 2014, las demás abandonaron la organización debido a la emigración de los líderes de la comuna y sobre todo al desconocimiento sobre autogestión turística (Bravo y Zambrano 2017). Adicionalmente, hasta el año 2017 se identificaron 231 emprendimientos de turismo comunitario en el país en diferentes etapas de implementación (Cabanilla y Garrido 2018).

De lo anterior se deduce que, la falta de un plan de desarrollo adecuado que garantice la sostenibilidad e integración de las iniciativas turísticas con respecto a aspectos esenciales de gestión integrada y sostenible afectan los proyectos en los cuales han incursionado las comunidades indígenas en el área de TC, mientras unos han logrado tener el éxito deseado, otros mantienen cierto grado de dificultad en su implementación, debido a la escasa capacitación en gestión turística.

### **Preguntas y objetivos**

El objetivo general de esta investigación es analizar la problemática surgida en la Comunidad de Chontayaku durante el período 1998 al 2004 que ocasionó el abandono de la iniciativa de turismo comunitario puesta en marcha. En este sentido nos preguntamos ¿cómo surge la problemática del turismo comunitario en la comunidad de Chontayaku?

### **Los objetivos específicos**

- Conocer las acciones desarrolladas por la comunidad de Chontayaku en la iniciativa turística implementada y qué obstáculos limitaron su desarrollo en el periodo 1998 al 2004
- Determinar los mecanismos de intervención ejecutadas por los organismos gubernamentales y no gubernamentales en la implementación turística en esta comunidad

### **La hipótesis de investigación**

El abandono de la iniciativa turística surge por la descoordinación entre los actores que intervienen en el desarrollo de turismo comunitario en Chontayaku.

Ho: El abandono de la iniciativa turística no surge por la descoordinación entre los actores que intervienen en el desarrollo de turismo comunitario en Chontayaku.

H1: Los pobladores de la comunidad de Chontayaku prefieren desarrollar proyectos agro productivos que iniciativas de turismo comunitario

### **Justificación**

El turismo es uno de los rubros que más aporta a la economía nacional e involucra actividades dinamizadoras de desarrollo social y cultural, de ahí la importancia de determinar las dificultades por las que atravesó las iniciativas de turismo comunitario en la Comunidad de Chontayaku del cantón Santa Clara, provincia de Pastaza.

Esta investigación es fundamental para reconstruir la realidad surgida entre 1998 y 2004, periodo en el cual, se hallaban en ejecución varios proyectos comunitarios que gozaron del apoyo de organismos gubernamentales y canalizaron recursos a través de Entidades locales, desconociendo las causas por las cuales se interrumpió su desarrollo. Con los resultados que genere esta investigación, se pretende aportar a la identificación de la problemática surgida en la implementación de proyectos turísticos rentables que no han logrado consolidarse a pesar de poseer la infraestructura necesaria y cuyo abandono provoca el deterioro de lugares patrimoniales y culturales que deberían ser preservados por generaciones como herencia inmaterial; para ello, el apoyo del Consejo del Gobierno de la Comunidad de Chontayaku, líderes de la organización, autoridades cantonales y técnicos del Departamento de Desarrollo Sustentable del GAD Municipal de Santa Clara.

### **Metodología**

Para la ejecución de la presente investigación, se realizó una búsqueda exhaustiva de la literatura y recopilación bibliográfica y documental, con el objetivo de dar una estructura conceptual y teórica al proceso de investigación. El análisis de estudio de caso, fue utilizado para determinar la problemática existente en el periodo 1998-2004, tiempo en el cual se emprendió iniciativas de turismo comunitario que no lograron la consolidación deseada por la comunidad a pesar de tener las condiciones necesarias y el apoyo de organizaciones indígenas y entes gubernamentales para convertir a este territorio con gran riqueza natural y cultural en destino turístico.

Para la fase de campo, se utilizó como técnica de investigación entrevistas semiestructuradas y dirigidas a dos líderes comunitarios, dos líderes de la organización indígena y dos funcionarios municipales, como actores involucrados de la iniciativa turística implementada

en el periodo 1998-2004. Esta información fue muy necesaria para analizar cómo surgió la problemática del turismo comunitario y provocó el abandono de esa iniciativa. Las narraciones de los hechos permitieron abordar el criterio con el cual se manejaron los recursos canalizados hacia la comunidad. Antes de aplicar las entrevistas, fue necesario socializar el tema de investigación a través de una asamblea comunitaria donde se autorizó la recolección de información, abordando entrevistas semiestructuradas a los participantes ya mencionados. La información obtenida fue depurada y posteriormente analizada bajo un enfoque cualitativo que permitió la verificación de las hipótesis de investigación planteadas.

La investigación de la iniciativa turística en la comunidad de Chontayaku desde su implementación inicial, conjuntamente con el estudio de la intervención de la organización indígena y el ente municipal, permitieron dar a conocer las problemáticas sucedidas en lo que respecta al proyecto turístico, terminando en su abandono. Finalmente se introdujeron recomendaciones enfocadas al desarrollo del turismo comunitario.

## **Capítulo 1**

### **Turismo rural comunitario**

#### **1. Conceptualización y evolución del turismo comunitario**

El turismo comunitario surge como una alternativa de desarrollo económico y social de las zonas rurales en América Latina, África y Asia; en su origen, de ninguna forma reemplaza las actividades agropecuarias propias de los pueblos originarios y comunidades campesinas, todo lo contrario, según Cañada se presenta “como una forma de diversificar y complementar la economía de base familiar campesina e indígena” (Cañada 2011). Permite compartir su espacio, costumbres, tradiciones y visión del mundo, lo que se constituye como el principal atractivo de la oferta turística pues convierte a sus habitantes en guías turísticos y prestadores de servicios para los visitantes que reciben.

Para Bravo y Zambrano, el turismo comunitario invita al turista a experimentar y vivir dentro de la comunidad indígena, entrar en contacto directo con los habitantes del pueblo, a conocer sus vivencias para disfrutar de su riqueza ancestral. Es una consecuencia del funcionamiento de una estructura institucional y social (Bravo y Zambrano 2017) que mejor integra el carácter multifuncional del territorio por lo que se lo considera un motor de desarrollo local.

A partir de estas consideraciones, surgen diversas definiciones construidas por autores que lo plantean como un desplazamiento del visitante para satisfacer sus necesidades de recreación a través de oferta de servicios agroproductivos (Guerrero y Ramos 2014); desde este punto de vista, el turismo, puede ser individual o colectivo; mientras que por el tipo de actividad puede clasificarse como turismo: indígena, ecoturismo, etnoturismo y turismo comunitario (Unkuch y Rodrigues 2017).

Para Román y Ciccolella (2009, 69) el turismo comunitario es organizado y autogestionado por los campesinos y la comunidad indígena, fortaleciendo su organización tradicional, su identidad local y su patrimonio natural y cultural. Por consiguiente, el turismo comunitario es “una actividad que conlleva a la relación de la comunidad con los visitantes” (Iturralde et. al. 2018, 9) puesto que comparten experiencias y tradiciones para juntos, aprender a valorar y respetar el patrimonio y la diversidad cultural de pueblos originarios y comunidades campesinas, que son beneficiarias de los ingresos que genera estas iniciativas que indudablemente, sirven para mitigar la precaria situación económica en la que viven.

En este sentido, se consideran que el turismo comunitario surge como un sector destacado de la economía y como una “alternativa de desarrollo a las zonas rurales donde converge el territorio, el medio ambiente y los actores sociales que participan en la gestión y desarrollo turístico” (Palomino, Gasca y López 2015, 9). Desde este punto de vista, tratan de aprovechar al máximo este patrimonio natural, cultural, ancestral. A criterio de Vézina Nicholas (2014) los campesinos son conscientes del valor comercial de sus conocimientos y prácticas tradicionales pues ciertos ingresos provienen de la venta de artesanías elaboradas con técnicas ancestrales transmitidas a lo largo de generaciones y que resultan fascinantes a pobladores de las ciudades que los visitan.

A este respecto “las experiencias locales agrupan iniciativas que han convertido al turismo comunitario en una actividad estratégica de desarrollo social, económico y cultural” (Mullo et. al. 2019, 179) que buscan en su fortalecimiento, la consolidación socio-organizativa para el manejo sostenible del medio ambiente. Estas declaraciones están sustentadas en la Declaración de Manila, convocada por la Organización Mundial del Turismo (OMT 1980) donde “recogen puntos importantes ante la demanda de gran cantidad de territorio para la planificación de proyectos turísticos a gran escala” (Cabanilla y Garrido 2018, 22) y de rentabilidad económica privada; este “manifiesto mundial”, significó una oportunidad para incorporar proyectos turísticos comunitarios locales dentro del marco de la planificación y política nacional. Con este afán, se recomendó a las poblaciones locales, ofrecer a los visitantes la hospitalidad, cortesía y respeto necesarios para el establecimiento de relaciones humanas y sociales armoniosas” (Cabanilla y Garrido 2018, 22).

Más adelante “La Carta del Turismo (OMT 1985) refuerza algunos de los manifiestos de la Declaración de Manila” (Cabanilla y Garrido 2018, 22), en relación a la incorporación de la normativa turística en la política pública de los países miembros, para el desarrollo de turístico local, regional y nacional. Estos lineamientos evolucionaron y se adaptaron a los cambios surgidos en torno a la actividad turística a través de los años, desde donde Morillo (2011, 137) plantea el desarrollo del turismo en tres etapas: la primera surge durante la primera mitad del siglo XX donde se lo considera como un fenómeno social; la segunda se presenta a partir del desarrollo de la aviación comercial después de la Segunda Guerra Mundial, en esta etapa aparece como una actividad productiva y dinámica de la era postindustrial; y la tercera es el denominado turismo moderno que surge conjuntamente con la Organización Mundial de Turismo (OMT) en la década de los 60s, época en la que se

reconoce su importancia en la economía de los países, porque es una de las pocas actividades económicas generadora y multiplicadora de beneficios a toda la población (Caiza y Molina 2012).

Este desarrollo turístico, captó la atención de los principales organismos internacionales, que en sus múltiples declaraciones instan a los países miembros a regular la actividad turística dentro del marco del turismo sostenible donde se tome en cuenta las consecuencias medioambientales presentes y futuras para satisfacer las necesidades de recreación del visitante.

Es así como, en año 1972, la ONU propone la Declaración de Estocolmo, que trata del medio ambiente y su relación con los impactos, pero no es hasta 1980, mediante la Declaración de Manila, que exclusivamente en el punto 10 habla de una mejor oferta, afirmando que el desarrollo del turismo nacional e internacional aporta positivamente a la vida de la nación por medio de una oferta de calidad, que proteja el patrimonio natural y cultural. Como consecuencia de ello, en 1995 se crea la Carta del Turismo Sostenible, como resultado de la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, cuyo propósito es generar un turismo responsable, haciendo hincapié en lo local (Iturralde et. al. 2018, 25).

Estas declaraciones previas consideran que tanto turismo como sostenibilidad se encuentran ligadas a que la participación comunitaria, genere equilibrio e interrelación positiva y dinámica entre los aspectos económicos, sociales y ambientales del turismo sostenible bajo la protección de entidades públicas y privadas que directa e indirectamente garanticen su desarrollo.

El turismo comunitario entonces, promueve el uso diferente del territorio y sus recursos, pues implica prácticas de conservación sostenible del medioambiente, del patrimonio cultural de las comunidades y su interacción con las mismas para promover modelos de gestión turística a través de manuales y reglamentos que sirvieron como punto de partida a los planificadores de cada una de las iniciativas turísticas en desarrollo” (Cabanilla y Garrido 2018, 23). Bajo estas premisas, surgen organismos públicos y privados que coordinan el desarrollo turístico y coordinan la integración e interrelación de cada uno de los elementos del sistema turístico, tales como: infraestructura y equipamiento turístico, alojamiento, operadores turísticos, transporte, fabricación de artesanías e información turística (Iturralde et. al. 2018).

Por tanto, el turismo comunitario es una actividad socioeconómica, integrada por todos los miembros de una comunidad, quienes se “distribuyen de forma equitativa derechos y obligaciones para mostrar la esencia de su convivencia diaria, cosmovisión, la autenticidad de una vida que transcurre diferente y a veces indiferente a este mundo globalizado” (Rodas et. al. 2015, 62). Además, “centra sus bases en dos dimensiones: comunidad y el turismo” (Iturralde et. al. 2018, 13). La comunidad dice Sarrate, es “un territorio concreto con una población determinada, dispone de determinados recursos y tiene determinadas demandas; siempre es el conjunto de cuatro factores: territorio, población, recursos, demanda, y sus mutuas constantes y cambiantes interrelaciones” (Sarrate 2014, 456). Posee características que la distinguen e identifican porque comparten intereses y objetivos comunes que contribuyen a la construcción de una identidad propia, creando lazos de armonía y comprometidos en el desarrollo de valores comunales, en la práctica de costumbres transmitidas de generación en generación.

El turismo pues, es un sector caracterizado por estar influenciado por el cambio, convirtiéndolo en un reto, por los muchos factores externos e internos que afectan su desempeño de forma positiva o negativa. Es por esta razón que, conjuntamente con la evolución del turismo comunitario, autores como García (2017) añaden una amplia variedad de modelos de gestión que contribuyen al desarrollo y crecimiento de la actividad desde varios enfoques orientados a su fomento. Por su parte, Reyes, Manjarrez y Ortega (2014) lo asumen como una dirección de acciones que contribuyen a tomar decisiones orientadas a alcanzar objetivos trazados, medir resultados que orienten acciones hacia la mejora permanente. Esta definición considera a la planificación, organización, dirección y control como acciones que permiten alcanzar las metas propuestas.

El análisis realizado por Reyes et. al. (2014) señalan que los modelos de gestión aplicados al turismo comunitario en el Ecuador, están asociados a impactos negativos ambientales, sociales y económicos lo que evidencia la incompatibilidad de usos y funciones de proyectos de desarrollo turístico disociados de su contexto, razón por la que se considera que los destinos actualmente tienen la necesidad de pensar globalmente pero actuar localmente, en este sentido es necesario que los proyectos turísticos se enmarquen dentro de una planificación minuciosa con el propósito de desarrollar capacidades para incrementar la calidad de los servicios y revalorar la cultura local en beneficio de la mejora de la calidad de vida de la población.

Es por ello que, Pérez y González (2013) expresan que un modelo de gestión turística es un conjunto de proposiciones relativas a variables utilizadas como base para construir una guía que indique los pasos específicos dentro de la administración de una organización. A pesar de que el modelo de gestión variará de acuerdo al lugar donde se desarrolle, Alcívar y Mendoza (2020, 3) definen al modelo de gestión turística desde un enfoque de Ecuador, donde la comunidad participa en la planificación y ejecución de la iniciativa turística aprovechando los recursos naturales y culturales de la región para beneficio de toda la comunidad como “una herramienta para la coordinación de los entes involucrados, de vinculación entre las iniciativas privadas y comunitarias con el apoyo de las planificaciones de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD’s) en función de potenciar un turismo sostenible”. Consecuentemente, un modelo de gestión turística debería exponer una metodología acorde a las necesidades de la comunidad y que garantice un turismo sostenible, mediante procesos de planificación y organización del trabajo para obtener las mejores estrategias de trabajo con el propósito de aplicarlas en los diferentes ejes locales y propender al desarrollo de la comunidad.

Para argumentar esta posición, Mullo, Vera y Guillén (2019) sugieren combinar múltiples elementos tangibles e intangibles que cuentan con una variedad de entornos que pueden constituir productos turísticos rurales con fines de disfrute, descanso y esparcimiento. Para ello, es necesario la capacitación en destrezas específicas al entorno del turismo comunitario, en la adquisición de conocimientos en lo referente a la presencia de grupos humanos ancestrales y modos de vida particulares que, con la presencia del turista no sean alterados y minimice posibles impactos que este intercambio pueda generar.

En tal sentido, el modelo de gestión simplifica las tareas que se ejecutan a través de una planificación estructurada para cumplir una función constructiva a través de todos los elementos que lo integran.

## **2. Experiencias de turismo comunitario en Ecuador**

Ecuador es uno de los países en América Latina “pionero” en turismo comunitario (Rodas et. al. 2015). Cuenta con un centenar de experiencias comunitarias a lo largo y ancho del territorio nacional, con la particularidad que muchas de estas iniciativas han surgido por autogestión e iniciativa propia (Cabanilla y Garrido 2018). Su fortaleza radica en las

características singulares de cada una de las comunidades indígenas y pueblos originarios inmersos en estos proyectos.

En la consideración de que todos los territorios tienen gran capacidad de convertirse en destinos turísticos, como un medio para mejorar las condiciones de vida de las comunidades (Huertas 2015), a finales de los 80s se inicia en el país proyectos de turismo comunitario, dejando a un lado programas y actividades propuestas y operadas por empresas privadas. Nació como una alternativa económica para frenar la deforestación y otras formas de sobreexplotación de los recursos en las comunidades indígenas, y ha contribuido al rescate de las culturas locales como uno de los principales atractivos de este tipo de iniciativas (De la Torre 2010, 35).

Este país, es poseedor de una gran riqueza natural, cultural, preservada a través de los tiempos y de los cambios surgidos en los años sesenta y setenta, que transformó la vida de los campesinos e indígenas por la intervención de la Reforma Agraria, que modificó la concentración de la tierra de las haciendas y la redistribuyó a las comunidades campesinas propietarias de las tierras como una forma de reivindicarlos ante la explotación y sometimiento en el que vivían (Martínez 2016), y como un rechazo a la presencia de compañías petroleras, madereras que explotaban la región, afectando la vida de los pueblos indígenas.

Los movimientos indígenas y afroecuatorianos, con el apoyo de municipios y legisladores provinciales, más el acompañamiento del Consejo de Desarrollo de los Pueblos y Nacionalidades del Ecuador (CODENPE), a través del proyecto PRODEPINE y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) pusieron en discusión a finales de los años noventa la necesidad y el derecho al reconocimiento y legalización de la actividad comunitaria en el turismo. Se subraya además, la necesidad de contribuir a enriquecer la forma en que las personas perciben su mundo permite por tanto justificar motivos y modos de comunicación (lenguaje, arte e ideas); comprender las bases de estratificación social, y las características de producción de consumo que se utilizan (Mullo et. al. 2019, 181).

Con ello, se logró un nuevo impulso y vitalidad en ciertas comunidades, que cobraron vida con la incursión de soluciones de desarrollo sostenible, la colaboración de ONGs y la venta de artesanías (García 2016). La implementación de estas iniciativas impulsó “la generación de

impactos positivos para todos los miembros de la comunidad” (Cabanilla y Garrido 2018, 20), y su característica consiste en que al menos, parte del control de la actividad y de beneficios económicos, reciben las comunidades indígenas. Desde este punto de vista, es posible describir experiencias exitosas gestionadas por la comunidad o por familias con el apoyo de la comunidad, patrocinadas por ONGs y con énfasis en la posibilidad de generar estímulos en la actividad económica total del territorio en el que se implementa la iniciativa turística. Estos proyectos turísticos han tenido la capacidad de resolver problemas presentados desde el inicio. Algunos surgieron como producto de la reivindicación de su lucha por la tierra para detener la incursión de proyectos turísticos privados y de esta forma conservar su identidad cultural y herencia ancestral, como es el caso del Centro de Turismo Comunitario de Salango y de la Comunidad de Agua Blanca, ubicadas en la provincia de Manabí, dentro del Parque Nacional Machalilla.

La comunidad de Salango al igual que los pobladores de Agua Blanca, han enfrentado varios intentos de despojo de sus territorios por parte de inversionistas extranjeros<sup>1</sup> que los desmotivó en su lucha para emanciparse de la opresión y explotación en la vivían. Las discrepancias entre líderes comunitarios, motivó en el año 1990, la venta de forma reservada de tierras comunales para la implementación de proyectos turísticos de lujo frente al mar, lo que generó un conflicto territorial y jurídico sin precedentes hasta que, en el año 2004, “Salango reconstituyó su identidad como Comunidad de Raíces Ancestrales y se registró en el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE) mediante Acuerdo N°016” (Roux 2018, 23).

Posteriormente, en el año 2012 se inició un conflicto socio-ambiental provocado por la empresa pesquera Polar, dedicada a la sobreexplotación de los recursos pesqueros, situación que provocó la contaminación ambiental y “redujo el tamaño de las especies pescadas y la casi desaparición de variedades antes comunes” (Roux 2018, 16) afectando la pesca artesanal y la agricultura, único sustento económico familiar. Esta industria pesquera consiguió dividir a los pobladores, iniciándose un juicio ambiental, por “daños, perjuicios y afectación al medio ambiente, a la salud de sus habitantes y deterioro a la biodiversidad (Roux 2018).

---

<sup>1</sup> Patrick Filipe Bredthauer: ciudadano suizo y Presidente de la empresa Cemento Nacional y de la Fundación Pro Pueblo, propietario Tocuyo S. A., miembro de la fundación Natura en 2012; Ángel Pinoargotty, propietario de la Inmobiliaria Mar del sur y la Hostería Piqueros Patas Azules.

A pesar de persistir los intentos por limitar la iniciativa turística en estas comunidades por parte de empresas inmobiliarias y cadenas hoteleras privadas, el empoderamiento alcanzado por los pobladores, posibilitó el desarrollo turístico comunitario de la zona. Las luchas organizativas, jurídicas y legales, reivindicaron la posesión y control sobre la tierra y su herencia ancestral. La Asociación de Turismo Comunitario Kushiwaira perteneciente a la jurisdicción del Cantón Cuenca, parroquia Tarqui, incursiona en un emprendimiento turístico de la mano de una ONG francesa en el año 1999, que buscaba mejorar la calidad de vida de la población a través de la salud, para ello, iniciaron con entusiasmo diversas actividades entre las que estaba el turismo que auto sustentaba los emprendimientos de la quesería y restaurante.

Una vez que la ONG Médicos del Mundo cumplió su lapso de tiempo y luego de haber comprobado el éxito de los emprendimientos puestos en marcha tanto en salud como en turismo, depositaron en manos de los socios de la comunidad, la continuación de estas labores que tantos resultados satisfactorios trajo a sus pobladores.

La salida de la ONG, trajo problemas de motivación y poco a poco los socios abandonaron el apoyo y emprendimiento. A pesar de que el proyecto aún existe y opera de forma regular, aún persiste la poca participación de los miembros de la comunidad en los emprendimientos de turismo comunitario, a ello se añade la poca capacitación turística a los involucrados en la prestación de servicios turísticos, falta de distribución equitativa de ingresos turísticos, escasa promoción de la iniciativa turística y falta de mantenimiento adecuado a las vías de segundo orden hacia la comunidad (Arévalo y Romero 2018, 43) situación que profundiza los problemas socio-organizativos, interpersonales y económicos de los miembros de esta asociación.

Las experiencias en Salango, Agua Blanca en Manabí y Kushiwaira en Cuenca, son una muestra de que el trabajo conjunto y el empoderamiento de la comunidad hacia estas iniciativas turísticas posibilitaron acuerdos para impulsar adecuadamente los proyectos turísticos que les han permitido desarrollar capacidades organizativas y de gestión productiva para consolidar sus sistemas de gobernanza y poner en marcha el turismo comunitario turísticos con la participación activa de toda la comunidad a pesar de las dificultades existentes.

Por el contrario, también existen proyectos que no han progresado a pesar del apoyo externo y de los recursos naturales, culturales de la comunidad. El caso de la comunidad de Cangahua en Cayambe, expone iniciativas que no han logrado consolidarse y captar el interés de la comunidad. La baja escolaridad limita las oportunidades de la población, para integrarse a otros trabajos que no sea en las 12 florícolas que dominan el mercado laboral. Múltiples son las denuncias hacia las empresas florícolas “por una variedad de crímenes que incluyen el trabajo infantil, la persecución a líderes laborales y comunales, utilización incontrolada de pesticidas y fertilizantes que afectan la salud de trabajadores y comuneros de los alrededores a las plantaciones” (Prieto 2011, 70).

A pesar de estos abusos, la comunidad de Cangahua se niega a trabajar en las iniciativas turísticas como una alternativa para mejorar su condición económica y laboral debido a los múltiples problemas que tienen tales como: analfabetismo del 21%, el más alto del cantón y del país según datos INEC, 2010, escasa colaboración pública y privada que los motiven y orienten en la planificación y ejecución de ideas de turismo comunitario.

El turismo en la parroquia de Cangahua ha tratado de desarrollarse desde el 2004, afectado por la falta de infraestructura vial, sanitaria y la escasa intermediación entre la sociedad civil y los demás actores sociales como ONG, proyectistas, empresas agropecuarias y el Proyecto Arqueológico Pambamarca; El investigador Angus Lyall argumenta que la capacidad organizativa de la parroquia como un todo es muy débil o quizás nula, debido a la poca comunicación, centrada en los problemas inmediatos y laborales (Rodas et. al. 2015, 70).

Las autoridades parroquiales no han logrado sensibilizar a dirigentes y pobladores en torno del turismo comunitario a pesar de su riqueza histórica y atractivos arqueológicos, naturales y gastronómicos que bien se aprovecharía en beneficio de la comunidad para mejorar su calidad de vida

El turismo comunitario en Cangahua posiblemente se ve afectado por el escaso interés de sus pobladores hacia estas iniciativas. A pesar de la existencia de lugares arqueológicos importantes y el apoyo de ONGs para implementar proyectos que impliquen la participación comunitaria, ha primado la desconfianza de los pobladores por la incursión de arqueólogos y pasantes de universidades extranjeras que intentan “sacar oro y joyas de las excavaciones de las 35 fortalezas incas y pre incásicas”. Esta situación provocó fuertes enfrentamientos con la

comunidad, y debido a estas amenazas los arqueólogos han tenido que dejar las excavaciones abandonadas y con ello, la ayuda para implementar el turismo comunitario (Rodas et. al. 2015, 70). Sin embargo, esta situación no se repite en la Comunidad de Chumillos, cercana a Cangahua, que ha tenido más éxito dado que posee capitales sociales fuertes y una valorización constante de su patrimonio cultural (Rodas et. al. 2015, 71).

Contrariamente a Cangahua, en la provincia del Pichincha, se ubica la Cooperativa de Conservación Santa Lucía, con un proyecto turístico que logró superar las dificultades existentes. Esta comunidad se encuentra ubicada en el corazón del bosque, en la cima de una montaña a 1.900 msnm. donde se encuentra el alojamiento. Esta cooperativa tiene sus orígenes como Organización Agrícola Santa Lucía.

En sus inicios no contaban con personería jurídica y tampoco con “estrategias alternativas para controlar la tala indiscriminada de árboles, la siembra de caña de azúcar y naranjilla con pesticidas industriales que afectaban aún más el suelo empobrecido por las condiciones geomorfológicas del sector que lo hace poco productivo, razón por la que los pobladores buscaron en el turismo comunitario el mejoramiento de sus ingresos y calidad de vida (Torres 2015, 52).

La comunidad de Santa Lucía comprendió que el turismo es una opción de desarrollo local para reducir las deficientes condiciones económicas, laborales y sociales en las que vivían debido a la deforestación de la tierra, por ello los pobladores se apoderaron de la iniciativa turística y se organizaron para planificar actividades colectivas para el manejo adecuado de los recursos existentes.

Igual experiencia tuvo la Comunidad de Capirona, ubicada en la Parroquia de Misahuallí en el cantón Tena, provincia de Napo. Su relevancia consiste en ser una de las primeras iniciativas (1986) de turismo comunitario en el Ecuador, con el apoyo de la ONG Jatún Sacha (Rodas et. al. 2015). Esta comunidad optó por el turismo comunitario como una alternativa para mejorar su calidad de vida. Debido a que la explotación maderera y petrolera deterioraba progresivamente el suelo para la agricultura, la constancia y el tesón del pueblo kichwa por mantener su identidad cultural, supervivencia y conservación de la tierra, es lo que fortaleció el desorden inicial hasta ser ejemplo de desarrollo comunitario y organizacional (Plaza y Torres 2015).

Desde estas consideraciones, se define al turismo comunitario como herramienta de gestión turística para planificar y organizar adecuadamente la riqueza natural, cultural de la región fundamentada en principios de equidad y redistribución de beneficios (García 2016), ratificándose así, la acción dinamizadora del turismo comunitario en la economía de los territorios donde se ejecutan este tipo de iniciativas. Sin embargo, al analizar los motivos posibles por los cuales, ciertas ideas turísticas no han logrado concretarse, se puede determinar que la organización comunitaria juega un papel fundamental en el desarrollo turístico, desde una perspectiva intercultural y en base a la participación decidida de los miembros de la comunidad, que garantice la administración apropiada de recursos naturales y culturales (PROCASUR 2011), estos procesos pueden darse a nivel local, seccional o nacional, fijando siempre como principio de la organización de la comunidad, el bienestar común.

Al respecto, el ecólogo y biólogo Agnes Kiss (2004), evaluó algunos programas de turismo comunitario y determinó que muchos de los programas turísticos tienen un impacto mínimo o nulo en las prácticas locales debido principalmente a vínculos débiles entre beneficios sociales y de conservación a pesar de reconocer que se requiere un compromiso de financiación a largo plazo”. Estas consideraciones, evidencian las diferentes problemáticas específicas, que muchas veces no identifican las organizaciones que apoyan programas de desarrollo.

Parte de estas limitaciones dice De la Torre (2010), se basan en una “concepción errada de lo que es la vida en una comunidad”, se idealiza relaciones entre comuneros y no se toma en cuenta que como cualquier grupo humano, las relaciones entre los comuneros, no siempre son las mismas, especialmente cuando no existen verdaderos líderes, comprometidos a estimular la cooperación de la gente minimizando los desacuerdos existentes y los que se van generando en la marcha.

Además, las iniciativas no han logrado desarrollarse exitosamente, debido a que el nivel de compromiso, responsabilidad y participación entre dirigentes y comuneros no es equitativo a la distribución de los ingresos provenientes del programa debido a intereses desmesurados que solamente un líder capaz y visionario lo puede realizar (De la Torre 2010, 38). La falta de capacitación y de colaboración en la coordinación para la planificación y organización de estas ideas, reducen considerablemente el éxito de estos proyectos.

### **3. Las ONGs en el accionar del turismo comunitario en el Ecuador**

La implementación de iniciativas turísticas, suponen múltiples desafíos para las comunidades indígenas en el Ecuador por la “falta de lineamientos y parámetros técnicos y legales para su desarrollo” (PROCASUR 2011, 16), el interés porque estas iniciativas se desarrollen apropiadamente, es de todos los actores que intervienen en una u otra forma, en sus diferentes etapas de desarrollo y puesta en marcha.

El turismo comunitario es un “subsector de la política, integrado a la política del turismo, por lo que los límites entre ambos dominios no son del todo claros”; a ello se añade la incidencia que “el sector privado ha mantenido en la política, en tanto las cámaras, gremios y operadoras evitan que los emprendimientos comunitarios reciban un tratamiento diferenciado y derechos de exclusividad sobre la actividad turística en determinadas zonas”, en tanto que, “agencias y operadoras turísticas privadas fungen las instancias de contacto, coordinación y promoción de los servicios turísticos comunitarios” (Unkuch y Rodríguez 2017, 73).

El tema turístico enfrenta retos que deben ser superados en la planificación de cada uno de los emprendimientos turísticos, debido a que la organización deberá ajustarse a las necesidades, realidad del proyecto y recursos con los que cuenta, sin dejar de lado la parte legal para regular la actividad turística, lo que permitirá establecer convenios con la red de actores turísticos que trabajan en la región.

Y es que el sector turístico según el Banco Mundial, “es uno de los sectores donde las poblaciones de escasos recursos, siguen gozando de ventajas competitivas en el mercado por la diferencia y la unicidad del patrimonio cultural y natural del que disponen” (CODESPA 2015), en tal sentido, se observa la aparición creciente de todo tipo de organizaciones Gubernamentales y No Gubernamentales que en su intento de revertir la realidad de las comunidades campesinas y pueblos originarios, se transforman en actores fundamentales de la realidad actual y agentes decisivos para un mundo más sostenible y justo por el creciente protagonismo local, nacional e internacional que alcanza (Pingel 2007).

Bajo este antecedente, es necesario conocer qué organizaciones están involucradas en el fortalecimiento de estas iniciativas turísticas en el Ecuador. En este contexto, se encuentran instituciones civiles no gubernamentales (ONG's) que impulsan el desarrollo social de la población para mejorar las condiciones de vida y de las oportunidades de los ciudadanos

(Pingel 2007, 24). Especialmente actúan “en países con escasos recursos económicos y con relevantes recursos ambientales” (Valcuende y De la Cruz 2009, 180); estos organismos, son uno de los actores más importantes “a la hora de condicionar las políticas de conservación de los países” considerados del Tercer Mundo. En tal sentido, se convierten en mediadoras entre “situaciones sociales concretas, movimientos sociales y organizaciones de base, con los gobiernos y agencias internacionales”, además, “buscan asociaciones actuando como eslabones de conexión entre lo local y lo global” (Valcuende y De la Cruz 2009, 24).

De acuerdo a sus líneas de acción, las ONGs actúan en todos los campos como son: campañas de emergencia, lucha por los derechos sociales, lucha por un desarrollo justo y sustentable) también se distinguen aquellas contras hegemónicas que gestionan una política de discursos dominantes. Se debe señalar que, “no poseen autonomía financiera, dependen de recursos provenientes de agencias de cooperación, de instituciones privadas o gubernamentales”. Estas organizaciones, “se ocupan del medio ambiente, el desarrollo, los derechos humanos, los derechos reproductivos, el desarme, la lucha contra la corrupción, el voluntariado”, entre otras causas (Valcuende y De la Cruz 2009, 24).

Estas entidades no gubernamentales promueven cambios positivos en las comunidades y poblaciones donde actúan, desarrollan una función social al interesarse en proyectos que originen cambios positivos, en este caso en el Ecuador y específicamente en las comunidades indígenas, sectores considerados vulnerables, que requieren de recursos de todo tipo, para llevar a cabo estas iniciativas turísticas.

En esta misma línea de acción, se encuentran las Agencias de Cooperación que funcionan como instituciones financieras que suelen recaudar recursos en países ricos para que sean invertidos en planes de desarrollo en países pobres y generalmente se encuentran vinculadas al sistema de la ONU cuando son intergubernamentales, pero también se encuentran instituciones de gobierno y privadas vinculadas a la iglesia (Valcuende y De la Cruz 2009, 24). Estas instituciones se enfocan a la cooperación internacional que agrupan aquellos esfuerzos conjuntos entre al menos dos Estados diferentes, para impulsar procesos de desarrollo (Valcuende y De la Cruz 2009, 25) a través de una multitud de instrumentos de cooperación y de condicionantes, mismos que incluyen “donaciones, préstamos, proyectos y programas, la cooperación técnica, de ayuda alimentaria, de ayuda de emergencia” (Valcuende y De la Cruz 2009, 25).

En el Ecuador, el principal organismo encargado del turismo es el Ministerio de Turismo del Ecuador (MINTUR), para ello establece políticas, planes y estrategias que buscan garantizar un destino seguro y apropiado para el turista en territorio. Otras instituciones articuladas al turismo son el Ministerio Ambiente (MAE), Banco de Desarrollo del Ecuador (BEDE), que a nivel nacional ejercen el control y promoción del turismo los Gobiernos Provinciales, GAD Municipales; y a nivel de la región oriental del Ecuador, la Gerencia de Protección Ambiental de PETROECUADOR, Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC), la Circunscripción Territorial Amazónica (CTA) entre otras asociaciones locales interesadas en el desarrollo de proyectos turísticos comunitarios.

Ante el involucramiento de organismos locales y nacionales, que “extienden su efecto en una amplia gama de ámbitos” (Unkuch y Rodrigues 2017, 61) y en sectores donde está presente un proyecto turístico comunitario, se hizo necesario el establecimiento de un marco regulatorio, mismo que vio la luz a inicios de la década del 2000 y como respuesta al incremento de proyectos turísticos privados, interesados en intensificar la explotación turística. Para tal efecto, la OEA en el año 2001, “financió la elaboración de la primera base de datos de emprendimientos turísticos” que permitió a los países miembros, la jerarquización y el establecimiento de la ponderación de criterios para “determinar la inclusión y aprovechamiento de los atractivos en el desarrollo turístico” (MINTUR 2017, 8).

Una vez determinado éstos, se hace necesario poner en marcha un proceso a través de los cuales, se facilite la gestión y la organización de los recursos necesarios para la puesta en marcha de un proyecto turístico factible, que contenga una metodología a seguir a fin de que todos los involucrados en la iniciativa, conozcan el papel a desempeñar y su aporte hacia el objetivo comunitario.

Una metodología para que una comunidad implemente iniciativas de turismo comunitario, es “combinar tres momentos bien diferenciados y complementarios, el primer paso es la investigación participativa para el diagnóstico; el segundo es la formación para la acción y la gestión y; el tercer paso es la puesta en valor a través del círculo virtuoso de los emprendimientos turísticos inclusivos que incluye la financiación, promoción, organización y evaluación” (Huertas 2015, 205).

Estos tres pasos forman un proceso que, según Huertas, deben ejecutarse de forma conjunta y articulada, se considera que un diagnóstico inicial del entorno geográfico es necesario, su fin es determinar las posibilidades de transformación del sector y las capacidades individuales de los involucrados en la futura iniciativa turística que se pretende construir. El siguiente paso toma como base, los resultados diagnósticos iniciales, donde se resaltarán las necesidades de capacitación de todos los actores para que asuman el rol que les corresponde y que se comprometen a cumplir.

Finalmente está la puesta en valor, que corresponde al financiamiento, promoción, organización y evaluación del proyecto turístico comunitario. En este punto, entran en acción, los organismos no lucrativos, se toma en cuenta la cooperación local, nacional e internacional, la empresa privada y demás instituciones interesadas en contribuir con el desarrollo y puesta en marcha de la iniciativa turística.

Los roles que cumplen los diferentes actores, constituyen los parámetros básicos para la implementación del turismo comunitario. Castro (2016), Huertas (2015), Morales (2014), Rivera (2015), coinciden en señalar el papel necesario y fundamental que las instituciones tienen en el turismo comunitario.

En este sentido “los organismos públicos, asociaciones profesionales, ONG y operadores del mercado turístico, conjuntamente con las comunidades deberán fomentar la adopción y puesta en práctica de principios éticos en los negocios. Dichos actores acuerdan mecanismos, instrumentos y acciones para supervisar su aplicación” (Maldonado 2006, 65).

Pese a que estos principios éticos son de voluntaria aplicación, pretenden ser una contribución de respeto mutuo hacia la diversidad de credo y pensamiento. De tal manera que, los actores involucrados en la iniciativa turística no solo garanticen el conocimiento de sus prácticas tradicionales, sociales y culturales del pueblo con respeto a sus costumbres, sino que además, se garantice la seguridad del visitante y sus pertenencias, para ello se debe coordinar información suficiente, facilitando protección adecuada y asistencia oportuna en los ámbitos de salud, alimentación y seguridad pública.

## Capítulo 2

### Estudio de caso: La Comunidad de Chontayaku (1998-2004)

#### 1. Origen y condiciones geográficas de la comunidad Chontayaku

Chontayaku se ubica al oeste de la cabecera cantonal de Santa Clara, provincia de Pastaza y pertenece a la Asociación de la Nacionalidad Kichwa (ACICSC), filial de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP), (Santacruz et. al. 2008). Debe su nombre a “chonta” palma “yaku” agua; lo que significa tierra de palmas y de agua”, de grandes bosques y fuertes lluvias. En este sector abunda la chonta y la presencia de lluvias durante todo el año. Su ingreso a la comunidad se lo realiza por el Km. 42 vía Puyo-Tena, por una vía lastrada de tercer orden, cuyo recorrido completo es de 12 km desde la zona urbana.

Fue fundada alrededor del año 1970 y su primer asentamiento se concretó a través de nativos migrantes del sector, de nacionalidad Kichwa provenientes de la ciudad de Archidona y Tena, quienes buscaban lugares seguros, abundantes en pesca y caza para su subsistencia.

Actualmente, la comunidad cuenta con 33 familias y una población de 108 habitantes, a quienes se denominan “socios”.

La población tiene dos lugares de asentamiento, el centro poblado de Chontayaku y la urbanización “Las Playas” ubicada en el cantón Santa Clara, donde acuden en busca de trabajo, asistencia social, salud y educación de sus hijos. La comunidad está ligada a su tierra pues de ella aprovecha los productos alimenticios endémicos que los cultivan para consumo propio. Así mismo, transmiten sus conocimientos ancestrales de padres a hijos y de madres a hijas, en el ámbito de la agricultura, medicina tradicional, cacería, pesca, territorio, cultura y costumbres.

Estos territorios legalmente fueron adjudicados a la comunidad mediante Acuerdo aprobado por el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) en 1970; además cuenta con personería jurídica según Registro Oficial CODENPE N°523, del 04 de junio del 2007. El territorio legalizado es de 366,55 has., pero existe una superficie de 425,18 has. sin legalizar y ubicadas en el área de amortiguamiento del Parque Nacional Llanganates, en el cantón Mera, provincia de Pastaza.

El territorio de Chontayaku pertenece al ecosistema de bosque muy húmedo tropical, se ubica entre los 850 y 1200 m.s.n.m., registrándose pluviosidades de 3000-4000 mm anuales, con temperaturas promedio de 17-24°C y una humedad relativa del 80-90%. En el territorio se da diferentes tipos de hábitats pues es una zona de transición entre tierras bajas amazónicas y los andes subtropicales (Sierra 1999, Cañadas 1983). Estas características geográficas han originado una serie de hábitats y microclimas, con bosques densos con sub-doseles inferiores a los 15m, con doseles emergentes a partir de los 1000 m.s.n.m. de 20 a 30 metros, donde destacan especies maderables como el chuncho.

Esta zona forma parte de las estribaciones de la cordillera oriental, con pendientes de 60-70 grados y abundantes cuerpos de agua, vertientes, ojos de agua, riachuelos y ríos que descienden a través de las estribaciones cordilleranas. Las principales microcuencas de la zona corresponden a los ríos Chontayaku, Challwa Yaku y Ruyak Yaku, afluentes del río Ánzu, cuya cuenca hidrográfica es una de las principales dentro del territorio del cantón Santa Clara. Existen otros ríos de menor afluencia como el Wagrayaku y Yana Challwa Yaku.

Los pobladores poseen conocimientos ancestrales referentes a la estructura y manejo de los ecosistemas amazónicos, pero tienen escasa información sobre la implementación de nuevos sistemas de producción mediante técnicas silviculturales que incrementen el rendimiento sostenible y a largo plazo del aprovechamiento de sus recursos naturales, conjuntamente con la conservación de la biodiversidad amazónica y sus ecosistemas.

## **2. Condiciones Socioeconómicas**

Conforme lo establece la Constitución de la República del Ecuador (2008, 124) en su Art. 250 “la amazonia es un ecosistema necesario para el equilibrio ambiental del planeta”. “debiendo considerarse aspectos sociales, económicos, ambientales y culturales para la conservación y protección de sus ecosistemas y el principio del Sumak Kawsay”.

Bajo este marco de convivencia, los pobladores de la comunidad de Chontayaku poseen características socioeconómicas diversas y diferentes a las comunidades ubicadas en el interior de la región amazónica, debido a la cercanía de fincas de colonos procedentes de las provincias de Tungurahua y Chimborazo. Su economía está basada en la agricultura y la pesca que al ser esta insuficiente, la población joven ha tenido que salir hacia la cabecera cantonal y otros sectores de la región sierra, en busca de oportunidades de trabajo que les permitan cubrir

sus necesidades básica, lo que afecta la continuación de sus prácticas ancestrales, sociales y culturales, características que distinguen a los pueblos con autodeterminación étnica Kichwa,

En cuanto a la organización social, la comunidad tiene reconocimiento jurídico mediante acuerdo ministerial del Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE) N°523 del 4 de Julio del 2007; socialmente pertenece al pueblo originario de la nacionalidad Kichwa del Cantón Santa Clara (PONAKICSC); en el aspecto político administrativo están dirigidos por un presidente, vicepresidente y secretario nombrado por la Asamblea Comunitaria en la que participan todos los pobladores mayores de edad de la comunidad (Santacruz et. al. 2008).

La economía de la comunidad Chontayaku se basa principalmente en la artesanía seguido de la producción agrícola con pequeñas parcelas que sustentan las necesidades básicas de cada familia (Ortiz 2009). En cuanto a la vivienda, el 100% posee vivienda propia construidas con materiales de la zona y actualmente se observa la utilización de planchas de zinc en la construcción de la choza porque les brinda mayor protección que cubiertas de hojas de ukshas utilizadas tradicionalmente; es decir, conforme pasa el tiempo, los habitantes han ido adoptando nuevas formas de construcción que garanticen la protección de la estructura de soporte y el material de recubrimiento, frente a las inclemencias del clima húmedo tropical de la zona.

En lo que respecta al empleo, la mayor parte de sus habitantes se dedican a la agricultura de café, uvas silvestres, naranjilla, plátano, yuca, papa china, maíz, maní; y extracción de madera. Los productos los comercializan en los centros poblados, y constituyen las principales actividades y fuentes de ingreso económico que realizan, conjuntamente con la caza y la pesca que también la practican diariamente. Estas actividades constituyen fuentes alternas de supervivencia y alimentación. Tanto jóvenes como adultos no cuentan con empleo seguro, unos se dedican a ayudar a sus padres y otros trabajan a tiempo parcial. En la mañana y en la tarde se dedican a atender sus labores agrícolas y actividades madereras que les permita cubrir sus necesidades básicas de alimentación (Ortiz 2009: 44). Por tanto, se observa migración interna hacia ciudades cercanas por estudio o por la búsqueda de mejores fuentes de trabajo.

**Educación:** Chontayaku cuenta con una unidad educativa unidocente que ofrece educación básica de primero a séptimo año. En la actualidad cuenta con 11 estudiantes, y para culminar el bachillerado ingresan a la Unidad Educativa Bilingüe Camilo Huatatoca ubicada en el centro de Santa Clara (Santacruz et. al. 2008), en el mejor de los casos, pues la mayoría de los pobladores hacen esfuerzos por brindar a sus hijos una mejor educación y envían a sus hijos a las ciudades cercanas para que tengan mejores oportunidades que sus padres.

**Salud:** en el período de estudio, Chontayaku no contaba con un Sub Centro de Salud, cuando sus habitantes estaban enfermos, acudían curanderos, shamanes y matronas de la comunidad y de forma alternativa asistían Sub Centro de Salud en Santa Clara; de esta forma se garantiza la transmisión de conocimientos de medicina ancestral (Santacruz et. al. 2008).

**Infraestructura:** El territorio de la comunidad se divide en 10 parcelas de más o menos 40 has. cada una y ocupadas por una familia diferente; conforme lo señala (Ortiz 2009: 44), las estructuras de las viviendas siguen modelos vinculados con su cosmovisión para mantener equilibrio con su entorno; a pesar de que la aculturación y modernismo ha influenciado en su forma de vida, cuentan con suministro de agua potable en un 70% por tubería mientras que el 30% de los hogares se provee por vertiente o pozo (Santacruz et. al. 2008).

En el periodo 1998-2004 Chontayaku se encontraba sin acceso vial que facilite el ingreso o salida de sus pobladores, cuando necesitaban abastecerse, utilizaban caminos vecinales y trochas empalizadas a través de las cuales sacaban los pocos productos que podían a comercializar. Actualmente, existe servicio de transporte de una cooperativa de camionetas que sirve a todas las comunidades del sector. A más del agua potable, la comunidad goza del servicio de unidades básicas de saneamiento, sistema de alumbrado público en el centro de la comunidad y medidor de luz en las casas. Según la observación realizada, si bien es cierto que la comunidad no cuenta con servicio de telefonía fija, es posible captar la señal de telefonía móvil en determinados lugares del sector (Santacruz et. al. 2008). Actualmente, existe una infraestructura vial y sanitaria pero aún falta mucha que hacer, dentro de la comunidad las vías de comunicación son casi inexistentes, las trochas y carreteras no carrozables continúan utilizándose para movilizarse desde Chontayaku hacia otros lugares de la Amazonia.

**Aspectos culturales:** Chontayaku es una de las 26 comunidades Kichwas de la amazonía con características propias en su forma de vida, costumbres y tradiciones ancestrales que aún lo conservan, tales como ofrecer al visitante la tradicional chicha de yuca (Santacruz et. al. 2008).

Los ríos que circundan la comunidad son utilizados para rituales, alejar espíritus, conectarse con la pacha mama y renovar energías.

Las leyendas y mitos están estrechamente relacionados con los elementos de la naturaleza y sus creencias religiosas . Los matrimonios son actos que fortalecen los vínculos de unión entre las familias de la comunidad (Ortiz 2009).

En el mes de abril la comunidad celebra sus fiestas e invitan a las autoridades locales, parroquiales y comunidades cercanas a participar de los diferentes actos organizados donde exponen su cultura gastronómica, musical, artes nativas, productos de la zona, artesanías que fortalecen lazos de amistad y la conservación de su cultura.

Las mujeres son las encargadas de elaborar artesanías en fibra natural tales como cestos y shigras; estas fibras son extraídas de los bosques y procesadas en sus viviendas en sus ratos libres y comercializadas en el mercado de Santa Clara los días domingos (Ortiz 2009).

Los pobladores de la comunidad refieren como problemas relevantes que afectan a la comunidad, la extracción de madera, agua y minerales sin ningún tipo de gestión y manejo ambiental; además se observa pocas oportunidades que generen recursos económicos a la población local; desinterés de los jóvenes en ámbitos socio políticos, de organización, además de la falta de alternativas económicas para ese sector; pérdida de identidad y cambio de patrones culturales debido a la migración en busca de trabajo asalariado; falta de reconocimiento del papel de la mujer en la transmisión de la cultura y sabiduría ancestral.

### **3. Atractivos turísticos de Chontayaku**

Este territorio goza de una biodiversidad muy rica y poco explotado. La falta de una vía que comunique con las comunidades cercanas, ha limitado el ingreso de visitantes a la zona, razón por la que se observa senderos naturales por los que transitan los pobladores hacia bosques cercanos para explotar la madera, cazar, pescar y recolectar plantas medicinales y productos de las chacras; a continuación, se detalla los atractivos de esta comunidad:

**Petroglifos:** Existen tres piedras labradas con arte rupestre que evidencia el paso de poblaciones precolombinas que forman parte de las leyendas y mitos de la comunidad. En la construcción de la carretera de Handiyaku a Chontayaku, la falta de previsión de los operadores de maquinaria pesada, destruyó algunos petroglifos que se encontraban en el trayecto de vía; algunas piedras fueron movidas, otras enterradas y otras se encuentran alteradas por un turismo no organizado (Duche Hidalgo y De Saulieu 2009).

**Piedra partida:** Se encuentra en la mitad del río Anzu, tiene una altura de 5m y 6m de diámetro. La leyenda cuenta que la piedra fue partida de forma simétrica en dos partes por un rayo producto de una tormenta porque “la Pachamama estuvo enfurecida y lanzó una tormenta sobre la localidad” (Ortiz 2009, 56). Los nativos han tomado este lugar como un sitio sagrado, ceremonial y espiritual de su unión con la naturaleza.

**Bosque:** La cercanía a la zona de protección del Parque Nacional Llanganates, tiene influencia en la diversidad de ecosistemas y hábitats diversos donde moran diversas especies de fauna y flora nativa, donde se “descantan especies maderables como el chuncho, que, debido a su dificultad de acceso, se mantienen intocadas dentro de la zona de reserva” (Santacruz et. al. 2008, 11). Además, “por tratarse de una zona de estribaciones de la cordillera oriental de los Andes, existen abundantes cuerpos de agua, vertientes, ojos de agua, riachuelos y ríos” (Santacruz et. al. 2008, 11) que dan lugar a la formación de microcuencas afluentes de los ríos que circundan y atraviesan la comunidad.

**Ríos Chontayaku, Challuayaku y Anzu:** Son cuencas hidrográficas donde los pobladores de Chontayaku disfrutan no solo de sus aguas tranquilas para nadar sino también encuentran bocachicos, handia, barbudos, bagres, carachamas, shios, sardinas y otras especies de peces muy apetecidos y que complementan su dieta alimenticia (Santacruz et. al. 2008).

Pese a todos estos atractivos, la comunidad no ha logrado aprovecharlos y darlos a conocer a través de iniciativas turísticas; debido según *Ortiz (2009)*, *Huertas (2015)* y *Pila (2014)*, a que la gestión turística ha sido por demás incipiente por parte de las autoridades locales y empresa privada. Según información del encargado de la Coordinación de Desarrollo Socio-Cultural y Turístico del GAD Municipal Santa Clara, a *partir del año 2009* se crea el Departamento de Desarrollo Sustentable encargado de la planificación turística del cantón.

Esta misma fuente indica que en la Comunidad de Chontayaku, aún no se observa la presencia de turistas de ningún tipo a pesar de poseer la Reserva Natural de Shiwa Urku. Según los estudios realizados por el Municipio de Santa Clara, el inventario de atractivos turísticos en la comunidad, le otorgó la jerarquía número III, correspondiente a un atractivo de mucho valor y de gran interés para los potenciales visitantes; evidentemente, el atractivo principal es la propia comunidad, sin embargo, los atractivos complementarios son la piedra partida, los petroglifos, el bosque y los diferentes ríos que se encuentran en el sector. Además, el informe recomendó que la comunidad está en condiciones de realizar turismo comunitario vivencial, compartir diferentes costumbres y tradiciones, turismo de naturaleza, traking, observación de flora y fauna, práctica de deportes acuáticos y de ventura como el rafting, kayak y tubing (Ortiz 2009, 49).

De lo anterior, se podría concluir señalando que Chontayaku cuenta con recursos turísticos naturales a la espera de ser gestionados apropiadamente por la comunidad y autoridades locales para un adecuado aprovechamiento, conjuntamente con el atractivo más importante que es la parte cultural de la comunidad.

## **Capítulo 3**

### **Instituciones involucradas en el turismo comunitario de Chontayaku**

#### **1. El Gobierno Nacional y Ministerios del Estado**

El Estado y las políticas públicas se enmarcan dentro del desarrollo económico, social, cultural, ambiental y político; y en sintonía con las necesidades básicas de la sociedad en su conjunto, su objetivo es establecer un desarrollo humano integral, bajo modelos de decisión democráticos y sin dominio de las presiones corporativas y mucho menos de grupos de poder que sometan los intereses colectivos por los individuales, en esta línea se encuentra el Turismo Rural Comunitario que pretende insertarse en el desarrollo nacional como una línea de acción sostenible. En su marco legal el Estado incluye al Turismo Comunitario como parte del progreso, así como en los planes de desarrollo nacionales desde la década de los 70 (Unkuch y Rodrigues 2017).

El Ministerio de Turismo se establece en 1992 como Ministerio de Información y Turismo (PLANDETUR 2019), en el periodo de estudio 1998-2004, ya se consideró a Chontayaku dentro de su inventario de turismo comunitario (MINTUR 2017), lo incorporan en sus diferentes planes de gobierno y en las promulgaciones de Ley, con el objetivo de que los gobiernos seccionales dinamicen la actividad turística en la localidad.

#### **2. Entidades locales en el Turismo Comunitario**

El Ilustre Municipio de Santa Clara hoy denominado Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) a partir de la nueva Constitución del 2008, con un nuevo marco organizativo de competencias y recursos que se desarrolla conjuntamente el COOTAD, aprobado el 20 de octubre del 2010.

El Municipio de entonces, cuya circunscripción territorial estaba bajo la normativa de regímenes seccionales como el Régimen Municipal, en la misma dirección estuvieron el Régimen Provincial a nivel Gobiernos Provinciales y la Ley de Juntas Parroquiales a nivel Gobiernos Parroquiales, así como las leyes de financiamiento (Vargas 2019).

El GAD Municipal del Cantón Santa Clara, fundado el 2 de enero del 1992 como Ilustre Municipio del Cantón Santa Clara, adquiere las competencias de turismo a partir de la Ley Especial de Descentralización del Estado y Participación Social y la Ley de Régimen

Municipal de 1997, con un proceso de descentralización a los gobiernos seccionales, la formación de corporaciones, departamentos o direcciones de turismo encargados del “control y cobro de licencias anuales de funcionamiento, promoción y planificación del turismo de cada comunidad a sus respectivas municipalidades, dejando al Ministerio con una función de planificación nacional y como ente regulador encargado del mantenimiento del registro de establecimientos, la administración de la imagen del país, el fomento de la actividad y la coordinación de las entidades descentralizadas” (PLANDETUR 2020, 24).

### **3. Las Organizaciones Indígenas**

Las organizaciones indígenas pertenecen al movimiento indígena, fundadas desde la década de 1920 y 1930 como resultado de las reivindicaciones étnicas y ecológicas, producto del fracaso de las reformas agrarias, intereses de los grandes terratenientes. Lograron establecer una estructura piramidal, integradas por organizaciones locales de primer grado, provinciales de segundo grado y las nacionales, regionales o tercer grado. (Altmann 2013). Estas organizaciones están agrupadas en organización de segundo grado a nivel cantonal y estas a su vez a nivel provincial en organizaciones de tercer grado, regional y nacional con cuarto y quinto grado respectivamente. Las principales organizaciones indígenas de apoyo al turismo comunitario en Chontayaku en el periodo 1998-2004 fueron:

ACICSC: Apoyaron con recursos para la construcción de infraestructura de alojamiento en la comunidad.

OPIP: Como organización de tercer grado, realizó un proyecto enfocado a la ayuda en varios ejes, tales como: agro producción y turismo comunitario.

### **4. Las ONGs**

Es evidente que las ONGs, cumplen con aportes importantes en el desarrollo local, no solo en el ámbito económico, ampliando sus actividades al turismo comunitario como: Solidaridad para el desarrollo y la Paz (SODEPAZ) con líneas de trabajo basadas en el Turismo Solidario, CONSUM SOLIDARI (XARXA), EQUATIONS, TURISMO JUSTO y enfocadas al desarrollo de turismo comunitario, a la diversidad de ejes de trabajo y a la necesidad de los emprendimientos comunitarios (Morales 2012, 55-57).

Además, Pérez (2011), considera que existe por parte de las ONGs, el propósito de atender y satisfacer necesidades sociales, motivo por el cual han surgido organizaciones con programas y acciones que en muchos casos el Estado no está dispuesto a cumplir y el sector privado, no se siente atraído en invertir.

### **Resultados y Análisis de las entrevistas aplicadas**

Con el fin de alcanzar los objetivos planteados al inicio de la tesina, se procedió a recolectar información a través de entrevistas semiestructuras para esclarecer el problema de las dificultades existentes que limitan el turismo comunitario en Chontayaku. A continuación, se presenta parte de las entrevistas a los líderes de la comunidad donde se evidencia las acciones sucedidas con la iniciativa turística por parte de los expresidentes durante período 1998-2004.

La entrevista a los líderes de la comunidad de Chontayaku consta de 10 preguntas y parte de la pregunta de ¿cómo surgió la iniciativa turística en el período 1998-2004? Al respecto, los entrevistados señalan que, la iniciativa turística nació producto de una motivación del Municipio de Santa Clara conjuntamente los líderes de Chontayaku, el objetivo fue formar un circuito turístico para el rescate de plantas medicinales y variedad de plantas existentes en la comunidad, así como mostrar animales exóticos.

Para el año 1996, se empezó a trabajar en el proyecto del turismo comunitario con el Sr. Alcalde del Municipio de Santa Clara; con este fin en el año 2000, se construyeron cabañas con la colaboración de la organización indígena, se gestionó una infraestructura importante con el objeto de implementar un circuito turístico, iniciándose con la llegada de los visitantes a la comunidad, se complementaba con el servicio de hospedaje y visita a los senderos que interconectaban los petroglifos y la piedra partida como principales atractivos. Sin embargo, estas construcciones se deterioraron rápidamente porque no se la utilizó, la humedad e insectos como el comején, inutilizaron las chozas, desaparecieron los utensilios y equipamiento de las cabañas.

El presidente a pesar de ser visionario no lograba hacerse entender con las autoridades porque solo hablaba kichwa y cumplía las funciones de vicepresidente y tesorero a la vez, no contó con la cooperación de sus compañeros. Una de sus debilidades fue no hablar castellano, era analfabeto, no tuvo la ayuda de un secretario que le colabore traduciendo y escribiendo documentos, a pesar de que la comunidad disponía de miembros docentes, éstos vivían fuera

de Chontayaku por cuestiones de trabajo. Otra dificultad fue la falta de relaciones sociales para interactuar con las autoridades, este ha sido una gran limitante para desarrollar y promocionar el destino turístico.

En cuanto al papel que desempeñó el líder de la comunidad, en esta iniciativa, señalaron que se coordinó acciones entre el Municipio y los socios de la comunidad para la construcción del alojamiento a turistas mediante mingas; además, se motivó a los pobladores especialmente a los más jóvenes para asistir a la capacitación sobre gastronomía y guías de turismo.

Al preguntárseles sobre la socialización realizada señalan que la iniciativa que trajo la Municipalidad de Santa Clara con los pobladores de la comunidad de Chontayaku, no tuvo el respaldo suficiente para continuar con los trabajos y posterior mantenimiento de la infraestructura ya construida. El desarrollo del proyecto, en un primer momento si tuvo apoyo pues empezaron a llegar turistas por la promoción que realizó el Municipio; una vez que el Alcalde y autoridades de aquel entonces, culminaron su periodo administrativo, no hubo continuidad y la iniciativa quedó abandonada.

Entre los obstáculos que tuvo esta iniciativa turística, los líderes entrevistados señalan que fue la falta de motivación y seguimiento posterior al término de la administración que propuso la iniciativa turística. También surge el inconveniente del deterioro de los materiales de la cabaña ante la falta de uso, el comején destruyó la cubierta y los pobladores una vez destruido el alojamiento se llevaron las carpas, sleeping y colchones existentes en la cabaña. La ayuda recibida por parte de los entes gubernamentales y no gubernamentales, se señala que a través de la OPIP se canalizó dinero hacia ACICSC para gestionar la construcción de la cabaña y proporcionar capacitación a los jóvenes de la comunidad sobre su participación en el turismo comunitario. El Municipio por su parte, proporcionó mano de obra y materiales para la construcción de la cabañas, enseres y mobiliario para su equipamiento. Promoción si hubo en aquel momento, pero no se continuó

Entre los proyectos en los que incursionaron antes de la iniciativa turística en el periodo 1998-2004, señalan que la comunidad desde 1998 al 2004 se enfocó en proyectos productivos e iniciaron con el turismo comunitario porque querían aprovechar los atractivos naturales, ancestrales, culturales para tener una mejor calidad de vida. Por tanto, la experiencia que dejó el turismo en la comunidad, fue la decepción de no haber alcanzado lo propuesto porque la

comunidad desaprovecha oportunidades que les permitan crear nuevas formas de ocupación laboral que mejoren su situación económica. Una de las debilidades del turismo comunitario en aquel entonces fue el poco empoderamiento de la comunidad, no hubo de un proceso o un liderazgo, la gente se decepcionó muy rápido.

Entre las entidades financieras que apoyaron el financiamiento del proyecto turístico se señala que en la comunidad no ha existido ningún apoyo de entidades financieras, tampoco se ha realizado trámites de financiamiento o que inversionistas privados faciliten recursos para este emprendimiento; en aquel tiempo las únicas entidades financieras conocidas era el Banco FODERUMA y la Cooperativa PALATI, que aparecieron y desaparecieron por el cantón.

Finalmente, los líderes comunitarios señalaron que materiales utilizados para la construcción de infraestructura autóctona destinada al turismo comunitario, fueron los tradicionales como la madera, chonta, el cabo de hacha y la uksha; actualmente, también se utilizan la madera y en la cubierta se ha cambiado a zinc o dura techo, pues los materiales como la uksha ya no se encuentran en la localidad lo que incrementa el precio porque resulta más caro conseguir desde lugares más lejanos.

#### **La entrevista a ex dirigentes de la organización ACICSC muestra las actividades desempeñadas en la iniciativa turística de Chontayaku periodo 1998-2004**

La entrevista inicia preguntándoles lo sucedido con el Turismo Comunitario en Chontayaku y por qué dejó de existir, al respecto, se manifiesta que el proyecto turístico nació en la organización porque el Municipio se encontraba realizando algunos trabajos en la Comunidad de Chontayaku, además la OPIP se hallaba ejecutando proyectos integrales en todas las áreas de turismo y producción etc. Se conocía que existía petroglifos y se entró a impulsar el turismo comunitario, con la coordinación entre OPIP y el Municipio de Santa Clara, mediante la firma de un convenio, producto de lo cual se obtuvo la construcción de una cabaña ubicada en la parte alta y cercana a la comunidad, medían 15x8m. con un mirador en forma redonda y ventana, no existían baños, era una choza ancestral sin divisiones internas, y fue parte de la contribución del proyecto de turismo de la organización para la comunidad.

Al turismo en Chontayaku le faltaba reactivar y también a la contraparte de la comunidad con la construcción de otro local y el trabajo de capacitación al personal y miembros de la comunidad, los cuales no respondieron como se esperaba. La infraestructura se destruyó

porque no se cuidó, si no está en uso y no se utiliza el local, pega el comején y se deteriora la infraestructura. Existió descuido de esa estructura y no le dieron el mantenimiento necesario. No existió socialización desde un principio, se hizo por hacer por lo que dejaron “botado”. En esa época no había jóvenes preparados o profesionales como ahora, incluso hoy son “más pilas”. La comunidad no se decidió y muchos salieron a vivir en la parte urbana o cabecera cantonal, entonces los jóvenes se acostumbraron a vivir afuera. Hubo promoción a través de una página web donde se mostraba la infraestructura, atractivos turísticos y empezaron a llamar.

El proyecto no fue creado por interés propio de la comunidad, estaba destinado para Chontayaku por los petroglifos y por la piedra partida, pero en ese entonces no le dieron importancia; aparentemente no les interesó mucho a los líderes de la comunidad y no funcionó el turismo ni hubo promoción suficiente.

La forma de gestión de **los proyectos** turísticos en la organización para la Comunidad de Chontayaku, según los miembros de la organización ACICSC manifiestan que se gestionó para que se realice el proyecto de turismo, el emprendimiento estuvo bajo la administración del presidente de Chontayaku de aquel periodo. Además agrega que si se socializó el emprendimiento turístico pero faltó apoyo de los miembros de la comunidad.

Al preguntársele como se ejecutaron estos proyectos a través de la organización indígena, se señala que los recursos en turismo fueron canalizados para la Comunidad Chontayaku, por pedido de sus dirigentes, cuando se estableció un proyecto cuyos fondos provienen de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP), éstos, llegaron a la Asociación de la Nacionalidad Kichwa del Cantón Santa Clara (ACICSC). Este proyecto se originó en la administración 1999-2001, lo conformaron tres técnicos, quienes trabajaron en los proyectos y por cuyo servicio personal se les asignó honorarios por el valor de 150 USD.

En apoyo al desarrollo turístico en la región, la organización indígena crea una operadora turística a nivel provincial, denominada PAPANGU TOURS, empresa privada creada con ayuda de la OPIP y conformada por algunas comunidades, su aporte consistió en la capacitación desde la organización hacia las comunidades indígenas y sus líderes, siempre bajo la administración de su primer presidente, quien luchó por la comunidad por más de 10 periodos, otros jóvenes profesionales estaban empezando en la participación comunitaria.

### **Análisis de la entrevista a líderes de la comunidad y organización indígena**

De las versiones emitidas por los líderes de la comunidad de Chontayaku se desprende que la iniciativa surgida en el periodo 1998-2004 fue planteada por el Alcalde del I. Municipio de Santa Clara de aquel entonces, consciente de los atractivos turísticos existentes y ante la necesidad de rescatar y mantener costumbres ancestrales de la zona para mejorar la calidad de vida de los habitantes a través del turismo comunitario.

La puesta en marcha del proyecto se inició con liderazgo del presidente de la comunidad; la coordinación de autoridades locales, específicamente del Alcalde y técnicos municipales, conjuntamente con miembros de la Organización Indígena Cantonal ACICSC. Este trabajo mancomunado, consistió en socialización y capacitación a la que lamentablemente los pobladores de Chontayaku no respondieron como se esperaba, de lo que se evidencia la escasa motivación hacia estas iniciativas nuevas y novedosas para los pobladores de la comunidad beneficiaria de estos emprendimientos.

Los recursos económicos destinados al turismo, fueron captados por la OPIP y canalizados por la organización ANKICS que lo transfirieron a Chontayaku para invertirlos en la infraestructura turística indispensable. Según lo señalado por el presidente de la comunidad, esto generó divergencias; por un lado de los pobladores tenían esperanzas, pues constituía una fuente de trabajo e ingresos en su misma zona; y por otro lado no estaban de acuerdo con la iniciativa turística. Mientras unos apoyaban la inversión en la construcción de cabañas, otros solicitaban que esos dineros financien la siembra de la chacra con naranjilla, peces, pollos. Estas diferencias, evidencia la poca motivación y empoderamiento de los pobladores de Chontayaku hacia la iniciativa de turismo comunitario.

Posiblemente, la socialización dada a los pobladores no fue la suficiente o adecuada, los pobladores a decir de su presidente, tenían esperanzas en implementar proyectos que les genere fuentes de trabajo y que mejor en la misma zona, pero no estaban de acuerdo en que esos dineros se inviertan al algo que no alcanzaban a comprender.

El ex presidente de la comunidad cumplía las funciones de vicepresidente, secretario y tesorero al mismo tiempo ante la falta de su gente dinámica que desempeñe estos cargos “no había quien lidere el turismo comunitario” dice el ex presidente comunitario, una persona con ganas y visión pero que carecía del dominio del castellano lo que limitaba su accionar con las

autoridades municipales. A ello se debe añadir la poca relación y diálogo de la comunidad con las autoridades para gestionar acciones orientadas a la iniciativa turística. Esta situación limitó el intercambio de ideas, puntos de vista entre las partes y el fortalecimiento del turismo comunitario por parte de la población de Chontayaku.

A pesar de ello, los comuneros llegaron hacia las autoridades a través de los miembros de la organización para coordinar acciones, mostraron interés, voluntad en la iniciativa y fueron parte de las decisiones a emprender para atraer al visitante. Las organizaciones indígenas cumplieron con la comunidad en la entrega de recursos materiales para la construcción de las cabañas que formaban parte del alojamiento del proyecto turístico, además se construyó dos cabañas en los terrenos de ACICSC (hoy PONA KICSC), con peceras, lagartos, capibara. La contribución municipal consistió en la construcción de una cabaña grande de dos pisos, conformada de columnas de chonta y cubierta de paja toquilla, ubicada en la parte alta del asentamiento comunitario, con el objetivo de crear un mirador donde se observe el paisaje amazónico. La comunidad trabajó como proveedores de columnas de chonta, paja, cabo de hacha; y fueron pagados con recursos del proyecto.

El proyecto apuntaba formar parte de un circuito turístico que iniciaba con la llegada a la comunidad, servicio de hospedaje y visita a los senderos que interconectaban los petroglifos y la piedra partida, como principales atractivos turísticos. A nivel provincial se crea una operadora turística privada con ayuda de la OPIP; es decir, las organizaciones indígenas cumplieron con su parte, entregaron recursos materiales y económicos; capacitaron, socializaron y promocionaron el proyecto turístico. Este trabajo trajo como resultados el interés turístico por visitar la zona, que carecía de infraestructura vial, la existente se encontraba lejos de la comunidad. No contaban con baterías sanitarias, agua potable ni luz eléctrica; a pesar de ello, llegaron los visitantes. En esta iniciativa se identificó la falta del conocimiento necesario para la gestión y administración del turismo comunitario por parte del líder, pobladores comunitarios y también del ente municipal. A esto se suma la escasa infraestructura vial y de servicios básicos mínimos, indispensables para la puesta en marcha de un proyecto turístico.

Los técnicos que trabajaron en los proyectos de la organización indígena fueron removidos de sus cargos porque en una asamblea realizada, se consideró que no cumplían adecuadamente con su trabajo justamente en la fase final del proyecto. Desconocían que un proyecto turístico

nunca termina, siempre debe estar en control, en supervisión, en innovación y específicamente en motivación para que se mantenga.

El despido de los técnicos aumentó las discrepancias ya existentes con el destino de los recursos económicos pues consideraron inapropiado el pago de valores en calidad de sueldos por el trabajo que realizaron los profesionales. Es así que, mediante una asamblea, la organización legaliza la destitución del técnico en mención, (**minuto 16:12**) *“ellos dicen que yo he estado comiendo el dinero de la organización, ganando 150 USD, ellos me dijeron no, en una asamblea grande, lo peor era cuando me pagaba OPIP, y me quede solo. De los tres compañeros que fuimos de aquí como técnicos, me quede solo yo, y esos sueldos se llevaron para los del Puyo para buscar otros técnicos para acá que apoyen, porque yo ya me gane...ahí dijeron que yo estaba aprovechando, pensaron que yo estaba ganando de los tres, cuando solo uno de los tres sueldos era para mí”* Esta situación denota la falta de continuidad en el proyecto turístico emprendido por parte de las pocas personas conocedoras y profesionales en la ejecución de este tipo de proyectos lo que provocó incertidumbre en la comunidad e incrementó la desmotivación hacia la iniciativa turística.

Una vez contratados nuevos técnicos para que continúen el trabajo iniciado, la iniciativa turística ya estuvo muy debilitada, pues los nuevos profesionales no tenían capacitación y conocimiento que los anteriores poseían. En estas condiciones, se entregó 80.000,00 USD a la organización indígena destinados a agro producción y turismo. Una parte se destinó al pago de sueldos a los nuevos técnicos contratados (50,00 USD), sin capacitación ni experiencia en proyectos turísticos ni de agro producción. Otra parte se destinó a la producción de naranjilla, plátano y yuca, con el objetivo de realizar trueque, en el centro de acopio existente donde hoy funcionan las oficinas de la organización; y otra parte, fue entregada en calidad de préstamos a los miembros de la organización. Es decir, el dinero no tuvo el destino apropiado para cumplir el objetivo para el cual estaba planificado.

Ante la paralización de los trabajos del proyecto turístico, entre 2001 y 2002 se solicitó el regreso de un técnico que trabajó inicialmente en el proyecto para impulsarlo nuevamente, pero la comunidad estaba desmotivada, no quería trabajar en la causa; se necesitaba recursos para las reuniones, la dirigencia intentó cambiar el sistema de trabajo y no resultó. Los pobladores no acudieron a las asambleas convocadas. El líder comunitario tenía la iniciativa de añadir otra cabaña, organizar capacitación, pero no tuvo acogida esta moción, lo que dio

como resultado el abandono y posterior destrucción de la infraestructura de alojamiento ya construida por la falta de uso y mantenimiento. Al ser construida con materiales naturales, estos deben ser tratados continuamente con humo producto de la quema de la leña, para que no invada al comején y otros insectos que deterioran los materiales.

A pesar de que la organización mantenía la publicidad en páginas web de los atractivos turísticos de Chontayaku, la continuación de la iniciativa, no fue tratada por la comunidad razón por la que el tema quedó pendiente y muchos pobladores salieron a vivir en la cabecera cantonal ante la falta de oportunidades de trabajo y para que sus hijos tengan acceso a la educación, acostumbrándose a vivir fuera de la comunidad. A pesar del apoyo recibido tanto por las organizaciones indígenas y el ente municipal, mucho afectó las discrepancias entre pobladores de la comunidad y la falta de continuidad del trabajo de los técnicos por parte de la organización lo que redujo considerablemente el interés por el proyecto turístico.

**Así mismo, parte de las entrevistas realizadas al Alcalde y técnico municipal del cantón Santa Clara en el periodo 1998-2004, se presenta a continuación**

El Departamento de Desarrollo Sustentable se creó hace aproximadamente dos periodos administrativos anteriores, administración entre 2009-2014, este departamento previamente estuvo ligado a la dirección administrativa. El Ilustre Municipio de Santa Clara siempre ha estado interesado en impulsar el turismo comunitario en Chontayaku, La administración entre 2000-2009, fue la que más invirtió en turismo, hasta la actualidad. Luego se reconoce que no ha existido decisión política de las administraciones en las entidades locales, puesto que a ellos no les gusta invertir, dicen que es un gasto innecesario, les gusta más la obra física tales como: alcantarillado, vialidad, obras que se ven más, por eso, esas obras son más relevantes y políticamente les da más réditos, que hacer un sendero de unos mil o dos mil metros invirtiendo en un empedrado con cierta cantidad de recursos para que mañana más tarde eso quede abandonado y pierda su utilidad

Se puede observar cuán importante es el poder de decisión de una autoridad para que decida invertir en el turismo, con presupuestos suficientes para realizar invertir las en infraestructura necesarias, sin embargo, este requerimiento es bastante limitado y como técnicos, posiblemente se tenga las mejores intenciones para realizar proyectos emblemáticos, pero la cuestión económica es fundamental y en este caso ha sido insuficiente.

Al preguntar sobre lo sucedido con el Turismo Comunitario en Chontayaku, los funcionarios municipales manifiestan que se construyeron unas cabañas en la comunidad en el periodo 2000-2004, estas habían sido bonitas, en total se construyeron tres destinadas para hospedaje y una para alimentación, incluso contaban con insumos y utensilios necesarios, para el año 2006 se encontraban en un estado de deterioro extremo y ya se los habían repartido entre la misma gente de la comunidad, colchones, cobijas, sábanas. Las cabañas fueron construidas con un material denominado “uksha” que casi no se encuentra en la actualidad, tenía “cabos de hacha” y madera preparada.

En el periodo 2004-2009, afirman que se gestionó un proyecto de recuperación de petroglifos con el Ministerio de Cultura de 12500.00 USD, cuyo objetivo fue preservar los petroglifos con un entechado y limpieza de estas piedras sagradas, en participación con la mano de obra y materiales de la comunidad. No obstante, pasó el tiempo, nunca se dio el seguimiento y esta infraestructura se deterioró y se cayó e igualmente allí quedo.

Entre las dificultades para desarrollar el turismo comunitario en la Comunidad de Chontayaku se señala que la principal limitante, desde el punto de vista técnico, han sido los recursos económicos, las autoridades de aquel entonces y las nuevas administraciones que se han ido sucediendo, han manifestado que invertir en turismo incurre en bastantes gastos, y sabemos que es así, por cuestiones de implementación de infraestructura, para dar facilidades, dar señalización, senderos, caminerías, capacitaciones, lo que representa mucho dinero.

Además como ha ocurrido en otras comunidades, se ha atendido con el pedido de emprendimientos, se inicia con el funcionamiento, y cuando es entregado a manos de la comunidad, por los desacuerdos, conflictos internos dentro de los territorios, estos proyectos quedan abandonados, entonces no se empoderan las comunidades, solo le ven desde un punto de vista momentáneo, se emocionan y de alguna manera piensan que con la cabaña y con el sendero el turismo ya va a estar ahí, pero sabemos que esto es algo muy constante, y requiere de empoderarse, de apropiarse así la comunidad, con la finalidad de que esto de resultados, como se han hecho en otras partes del país, o a nivel de la Amazonía, que ahí si ha funcionado, pero aquí en el territorio hasta ahora no hay una experiencia ni siquiera familiar, por ahí se tiene unos emprendimientos que todavía tienen conflictos.

Cuando hablamos de conflictos, se refieren a discordias con familias o con las autoridades de la comunidad que no se ponen de acuerdo, o cosas parecidas, entonces ahí hay problemas para poder realizar actividades o emprender algún proyecto dentro del cantón. Al principio asisten, después ya no hay poder de convocatoria, o empiezan conflictos porque ven que solo una familia es la beneficiaria porque entran a trabajar en el proyecto. No trabajan mancomunadamente. Cuando no hay una buena organización dentro de la comunidad y no hay liderazgo las cosas no funcionan y así han pasado mucho.

Para el periodo entre 2009-2020, no se pudo realizar ningún otro tipo de inversiones en la comunidad de Chontayaku, porque el territorio se encuentra en la circunscripción de Mera, políticamente le corresponde a Santa Clara, pero territorialmente los predios están registrados en Mera. Algún momento se quiso establecer un convenio para ingerir como técnicos igualmente la institución en algún proyecto, el cual no se conoce el estado del trámite.

El responsable del convenio entre las Organizaciones Indígenas y el Municipio para el turismo comunitario, desconoce los convenios que generados entre las organizaciones indígenas y la comunidad con el Municipio de Santa Clara en el periodo de investigación. Así mismo, se señala que el presupuesto destinado para turismo en las comunidades locales, para turismo de este año 2021 es de \$12000.00 USD, de los cuales se distribuye \$1000.00 USD para lo que corresponde a oficina, se tiene unos \$2000.00 USD para el complejo, para mantenimiento en lo referente a insumos, químicos, materiales de aseo, y se tiene \$8000.00 USD para señalización que se presentará en este año un perfil de proyecto para poner lo más necesario, sobre todo para los emprendimientos, las cabañas Piatúa que necesitan señalización, otros establecimientos que están en proceso de regeneración y a esos son los que toca señalarles.

Actualmente, el turismo Comunitario forma parte estratégica de los PDyOT en el Cantón Santa Clara y en los planes de Ordenamiento Territorial es necesario que esté incluido algo de turismo. En esta administración periodo 2019-2023 existe apertura, en la actualidad se estaría trabajando en un plan de ordenamiento y que está considerado algunos temas sobre el desarrollo turístico, quizá en el próximo año 2021, se hará el lanzamiento del PDOT y se ha estado trabajando en el área de turismo, se ha estado dando información para insertar y desarrollar de alguna manera al cantón.

Se ha contratado técnicos para desarrollar ordenanzas y el plan de desarrollo turístico y recién se está ordenando, porque no se tenía nada, se trabajaba divagada mente; desarrollando esos procesos se espera ir mejorando y como técnicos seguir aportando para que exista una estructura, porque si se sigue así no se puede estar ordenados y es necesario tener documentos claros en esa área con la finalidad de ir ordenando la cuestión turística dentro del territorio.

### **Análisis de la entrevista a la intervención de la entidad local en la iniciativa turística en Chontayaku**

Las cabañas construidas en la comunidad de Chontayaku en el periodo administrativo 2000-2004 si estimuló la implementación de la iniciativa turística, pero inicialmente el ente municipal no consideró como primer paso, la viabilidad e instalación de servicios básicos sobre la cual implementar la infraestructura turística. Fueron conscientes de la importancia de los atractivos turísticos y de su conocimiento e interés por conocerlos; pero considero, no hubo una adecuada gestión por parte de la municipalidad para solicitar recursos que cubran estas necesidades, tomando en cuenta, el impulso y entusiasmo del momento por parte del Ministerio de Turismo para fomentar en el país proyectos turísticos y de esta forma aprovechar la diversidad biológica natural y cultural del país.

Posteriormente, en la administración 2004-2009, se gestionó un proyecto de recuperación de petroglifos con el Ministerio de Cultura de 12500.00 USD, cuyo objetivo fue preservar los petroglifos con un entechado y limpieza de estas piedras sagradas, en participación con la mano de obra y materiales de la comunidad. El desconocimiento de los pobladores acerca del valor histórico de este tipo de arte rupestre, lo condujo nuevamente al abandono y destrucción de la obra ya realizada.

El Alcalde que inició con el proyecto turístico considera que años atrás, el municipio tenía mayor competencia en este tipo de proyectos, razón por la que se impulsó el emprendimiento, contrariamente a lo que actualmente sucede. Es imposible invertir como Entidad y Área de turismo del cantón Santa Clara en la comunidad de Chontayaku, porque el territorio se encuentra dentro de la circunscripción territorial del cantón Mera. A pesar de ello, el Municipio de Santa Clara ha dotado proyectos de servicios básicos, mediante convenios de transferencia de competencia entre los Gobiernos Autónomos Descentralizados del Cantón Mera y Santa Clara.

## Conclusiones

La investigación demostró que el escaso empoderamiento de los pobladores de la comunidad Chontayaku durante el periodo 1998 al 2004 ocasionó el abandono de la iniciativa de turismo comunitario puesta en marcha por la municipalidad y organizaciones indígenas, debido a que preferían proyectos agro productivos, cuya inversión a corto plazo reportaba ingresos económicos que servía para cubrir sus necesidades básicas para subsistir. Bajo esta consideración, el abandono de la iniciativa se dio por descoordinación entre los actores del turismo comunitario (municipio, organización indígena y comunidad) pues cada uno cumplió su cometido en la provisión de recursos materiales y económicos; socialización, capacitación para la implementación de la iniciativa turística, observándose el incumplimiento de los pobladores en las actividades designadas para ellos como fue la no finalización de la capacitación en gastronomía, enfermería (primeros auxilios) y como guías de turismo. Consecuentemente, se acepta la hipótesis alterna de investigación que señala que: los pobladores de la comunidad de Chontayaku prefieren desarrollar proyectos agro productivos que iniciativas de turismo comunitario.

En cuanto al primer objetivo específico, las acciones desarrolladas por la comunidad de Chontayaku como apoyo a la iniciativa turística fue la de proveer y comercializar materiales para la construcción de las cabañas lo cual generó en ellos entusiasmo porque cubrían una necesidad de ingresos económicos a corto plazo, y con la presencia de las cabañas, anhelaban un ingreso adicional también a corto plazo. No se consideró que el turismo es una inversión permanente y a largo plazo, razón de su desmotivaron.

Las evaluaciones realizadas por Kiss (2004) de algunos proyectos turísticos corroboran esta afirmación y además se añade la necesidad de un trabajo conjunto entre todos los actores que intervienen en la iniciativa. Sobre este punto, en la comunidad existió trabajo conjunto pero intermitente que desconcertó a los pobladores y debilitó la iniciativa turística.

Entre los obstáculos que limitaron el desarrollo turístico comunitario en el periodo 1998-2004 se encuentra la escasa motivación para la capacitación que dificultó el empoderamiento del emprendimiento turístico, criterio con el que concuerda De la Torre (2010), pues depende de múltiples factores y no solamente del económico, gran parte del desarrollo precisa de la consolidación del proyecto entre los pobladores y del ente municipal, como principal

gestionador de recursos públicos y privados (Morales 2014) que en este caso, llegaron pero de forma insuficiente y sin proyección.

Otro obstáculo es el débil liderazgo comunitario en el periodo estudiado, actuó consuetudinariamente, no contó con asesoramiento de los profesionales con nivel académico superior, que talvez pudieron haberlo ayudado a un mejor desempeño y empoderamiento de la comunidad en el aspecto turístico; pese a ser una persona entusiasta, tuvo problemas para motivar a su comunidad y gestionar ante entidades gubernamentales recursos para continuar con el proyecto. El liderazgo en comunidades indígenas viene acompañado de honestidad y articulado bajo decisiones colectivas que involucran la rendición de cuentas, cuando estas no se las ejecutan, los socios tienden a asumir las opiniones sin argumentación, originando conflictos, mal entendidos hasta disputas por los intereses económicos que existen entre los involucrados como lo sucedido con los técnicos a cargo de la iniciativa turística en Chontayaku y que posteriormente fueron despedidos por la organización indígena.

Finalmente, los pobladores de Chontayaku no son consciente de su patrimonio biológico natural y cultural peor aún de su herencia ancestral que atrae el interés de propios y extraños, por esta razón no se aprovecha la riqueza que los rodea y buscan enrolarse en trabajos tercerizados y poco remunerados en áreas de la agricultura, caza y pesca; es decir, no desean cambiar su ocupación tradicional, que les genera un ingreso económico inmediato por una propuesta nueva (turismo comunitario) y dependiente de terceros.

Entre los mecanismos de intervención que ejecutaron los organismo gubernamentales y no gubernamentales en la implementación turística en esta comunidad se señaló la dotación de recursos económicos y mano de obra calificada para la construcción de las cabañas. Al ser la primera experiencia turística ejecutada por el municipio, no se tuvo en cuenta la necesidad básica de iniciar con un proceso de planificación que incluya en primer lugar infraestructura vial y sanitaria próxima al área de influencia que facilite el desarrollo turístico exitoso de otras comunidades similares en el Ecuador, corroborando así las versiones emitidas por Huertas (2015) al señalar que la infraestructura vial es uno de los soportes para la implementación de lugares turísticos competitivos.

Se observó además, una muy limitada capacidad en el cumplimiento de ofrecimientos a la comunidad para el desarrollo del emprendimiento turístico porque a criterio de la autoridad

municipal “la Entidad solo llegamos a un punto como iniciativa y es contraparte de la comunidad el procesos desarrollo”, es decir, no existió una contraparte de orden social y económico; social en cuanto a la voluntad de empoderarse del turismo comunitario y del orden económico en la capacidad de financiamiento o endeudamiento para gestionar el emprendimiento. Adicionalmente, se lo considera un municipio pequeño con presupuesto limitado, que de ninguna manera abarca una inversión de la magnitud iniciada en aquel tiempo.

Como una limitación de la investigación se puede señalar la falta de información documentada de la parte administrativa de la comunidad en el periodo de estudio, fue difícil recopilar información de los actores comunitarios involucrados en la iniciativa turística, su avanzada edad no permitió profundizar su gestión con la comunidad, con la organización indígena ni con la entidad municipal. Como bien lo señaló el expresidente, la comunidad de Chontayaku carece de una historia escrita, existe un plan de manejo integral de la comunidad gestionado por la ANKICSC (Santacruz et. al. 2008) para un mejor manejo de los recursos naturales de la comunidad y que sirva para la declaratoria de Pastaza como Patrimonio de la biodiversidad y Cultura.

Un aspecto pendiente es la búsqueda de experiencias de turismo comunitario con las comunidades aledañas que emprendieron la iniciativa turística conjuntamente con la comunidad de Chontayaku y que han tenido buenos resultados, de esta forma se estaría en capacidad de replicar lo bueno para enmendar los errores y no cometerlos nuevamente.

## **Recomendaciones**

Socializar los resultados del presente estudio con los líderes, organizaciones y representantes de las instituciones rectoras del turismo comunitario de la Comunidad de Chontayaku para que fortalezca el diseño e implementación de futuros proyectos, motive a la comunidad una participación activa para gestionar ante las autoridades locales y nacionales recursos necesarios y suficientes que les permita cubrir la implementación turística hasta que ésta sea autosuficiente.

Solicitar alianzas estratégicas con las universidades que ofertan la carrera de turismo, a fin de obtener becas para los líderes y los jóvenes de la comunidad, para cubrir las necesidades operativas y de gestión, de esta forma cada uno de los involucrados conocerán su lugar y funciones a desempeñar dentro del equipo de trabajo, se empoderan del plan y lo impulsan.

Fortalecer el liderazgo comunitario a través de la capacitación a los directivos de la comunidad en temas relacionados a la gestión e innovación turística, leyes y reglamentos que lo fundamentan, búsqueda de autofinanciamiento y cooperación internacional, implementación de proyectos turísticos, rescate de las manifestaciones orales y costumbres ancestrales.

Proponer la modificación de límites territoriales que defina la pertenencia de la comunidad de Chontayaku al Cantón Santa Clara para facilitar la entrega de recursos de las entidades locales ante la divergencia de competencias territoriales actualmente existentes.

Gestionar ante el Ministerio de Turismo y la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE) y sus departamentos la promoción y fortalecimiento del turismo, primero a nivel nacional y luego en el exterior. Las comunidades se sienten limitadas para realizar esta difusión, pues representa un aparataje promocional oneroso y muchas veces imposible de sostener.

Fortalecer el intercambio de comunicación y trabajo con los operadores de turismo y la empresa privada en la provincia de Pastaza para la creación de redes de turismo en la Amazonía que genere cooperación y beneficio mutuo que permita afrontar de mejor forma debilidades referente a la gestión turística comunitaria.

## **Anexos**

### **Entrevista semiestructurada**

#### **Líderes de la comunidad de Chontayaku, periodo 1998-2004.**

1. ¿Cómo surgió la iniciativa turística en el período 1998-2004?
2. ¿Cómo líder de la comunidad, qué papel desempeñó en esta iniciativa?
3. ¿Se socializó a la comunidad la iniciativa turística?
4. ¿La iniciativa tuvo el suficiente apoyo para ejecutarse?
5. ¿Qué obstáculos tuvo esta iniciativa turística?
6. ¿Qué tipo de ayuda recibió de los entes gubernamentales y no gubernamentales?
7. ¿En qué proyectos ya trabajaban en el periodo 1998-2004 y por qué?
8. ¿Qué experiencia dejó el turismo en la comunidad?
9. ¿Qué materiales utilizaban para la construcción de infraestructura autóctona destinada al turismo comunitario? ¿Qué materiales utilizan ahora? ¿Por qué?
10. ¿Las entidades financieras apoyaron el financiamiento del proyecto turístico? ¿Cómo?

#### **Dirigentes de la Organización indígena cantonal de Santa Clara,(ACICSC) periodo 1998-2004**

2. ¿Qué sucedió con el Turismo Comunitario en Chontayaku? ¿Por qué dejó de existir?
3. ¿Cómo se gestionaba los proyectos turísticos en la organización para la Comunidad de Chontayaku?
4. ¿Cómo se socializó estos proyectos de emprendimiento turístico?
5. ¿Cómo se ejecutaban estos proyectos a través de la organización?
6. ¿Qué operadora turística se crea y como se articula a la organización?
7. ¿Cuáles son los principales líderes de la comunidad Chontayaku?

#### **Funcionarios municipales periodo 1998-2004**

1. ¿Cuándo se creó el Departamento Desarrollo Sustentable?
2. ¿Cuán interesado estuvo e I. Municipio de Santa Clara en impulsar el turismo comunitario en Chontayaku?

3. ¿Qué sucedió con el Turismo Comunitario en Chontayaku?
4. ¿Cuál fue la principal dificultad para desarrollar turismo comunitario en la Comunidad de Chontayaku?
5. ¿Cuál fue el convenio entre las Organizaciones Indígenas y el Municipio para el turismo comunitario?
6. Actualmente, ¿cuál es el presupuesto destinado para turismo en las comunidades?
7. ¿Actualmente, el turismo Comunitario forma parte estratégica de los PDyOT en el Cantón Santa Clara?

## Nómina de entrevistados

### Líderes de la Comunidad de Chontayaku

Nro.	Nombres y Apellidos	Denominación
1	Carlos G	Ex – presidente de Chontayaku, ex – dirigente ANKICSC
2	Vicente A	Ex – presidente de Chontayaku

### Dirigentes de la Organización ACICSC

Nro.	Nombres y Apellidos	Denominación
1	Jacinto G	Técnico de proyecto
2	Héctor V	Dirigente de Territorio

### Funcionarios Municipales

Nro.	Nombres y Apellidos	Denominación
1	Fredy O	Responsable de la Coordinación de desarrollo socio-cultural y turístico
2	Rigoberto R	Ex – alcalde administración 1992-1996 y 2000-2009

## Lista de referencias

- Alcívar, Isidro., y Jorge. Mendoza. 2020 “Modelo de gestión del turismo comunitario orientado hacia el desarrollo sostenible de la comunidad de Liguiki en Manta, Ecuador” Revista de ocio y Turismo, ROTUR.
- Alcívar, Isidro. 2018. "Turismo en la economía de Ecuador." *Entorno turístico*.  
<https://www.entornoturistico.com/turismo-en-la-economia-de-ecuador/#:~:text=El%20turismo%20es%20un%20importante,Mundial%20de%20Viajes%20y%20Turismo.>
- Altmann, Philipp. 2013. "Una breve historia de las organizaciones del Movimiento Indígena del Ecuador." *Cuadernos de Antropología*, 105-121.
- Arévalo, Cristhin, y Rosa Lucía Romero. 2018. “Turismo comunitario en Azuay y Cañar: Una revisión situacional”. <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/7972/1/13710.pdf>.
- Arias Gutiérrez, Ruth, Angelita Herrera Sorzano, y Roberto González Sousa. 2016. "Poblamiento indígena amazónico y desarrollo local en Pastaza, Ecuador." *Revista Novedades en Población* 12, n° 23. 24-34.
- Arias, Ruth., Andrés. Tapia, Alejandra, Santacruz, Lina. Tapia, Rovin. Yasaca, y Nelson Miranda. 2012. "Evaluación de la biodiversidad en cinco comunidad kichwa de la zona de colonización de la alta Amazonía ecuatoriana." *Revista Amazónica*. 157-172.
- Asamblea Constituyente. 2008. *Constitución del Ecuador* . Quito.
- Bravo, Olga, y Paola Zambrano. 2017. "Turismo comunitario desde la perspectiva del desarrollo local: un desafío para la Comuna 23 de Noviembre, Ecuador." *Espacios*. 1-15.
- Cabanilla, Enrique. y Garrido, Carlos. 2018. "El turismo comunitario en el Ecuador." *Universidad Internacional del Ecuador*. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/19413/1/El%20turismo%20comunitario%20en%20el%20Ecuador.pdf>
- Caiza, Roberto y Molina, Edison 2012. "Análisis histórico de la evolución del turismo en el territorio ecuatoriano." *Universidad de Especialidades Turísticas*. [file:///C:/Users/CRISTIAN/Downloads/Dialnet-AnalisisHistoricoDeLaEvoluciondelTurismo En Territor-4180961.pdf](file:///C:/Users/CRISTIAN/Downloads/Dialnet-AnalisisHistoricoDeLaEvoluciondelTurismo%20En%20Territor-4180961.pdf)
- Cañada, Ernest. 2011. "Turismo comunitario, un espacio en disputa." *La Jornada del Campo*, n° 50.
- Castro, Patricia. 2016. "Análisis del rol y desempeño de la red de actores involucrados en la gestión del turismo rural comunitario desarrollado en la reserva privada de Chaparrí,

- perteneciente a la comunidad campesina Muchik Santa Catalina de Chongoyape, provincia de Chiclayo." file:///C:/Users/CRISTINA/Downloads/CASTRO\_CORCUE RA\_PATRICIA\_ANALISIS\_ROL.pdf
- Cobo, Maritza del Rocío. 2017. "Plan de desarrollo turístico sostenible para la parroquia San José, cantón Santa Clara, provincia de Pastaza." *Repositorio digital de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo* . <http://dspace.esPOCH.edu.ec/bitstream/123456789/6916/1/23T0610.pdf> (último acceso: 10 de Octubre de 2020).
- CODESPA. 2015. "INECO apoya a indígenas en Ecuador a través del turismo rural comunitario." <https://www.codespa.org/blog/2015/10/13/ineco-apoya-indigenas-ecuador-a-traves-turismo-rural-comunitario/>.
- García, Carlos. 2016. "Turismo comunitario en el Ecuador, ¿Quo Vadis?" *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 597-614.
- García, Nelson. 2017 "Modelo de gestión para fomentar el desarrollo turístico de las comunidades manabitas, Ecuador" *Celtur*, 28.
- Guerrero, Perla, y José Ramos. 2014. *Introducción al turismo*. México: Patria S. A. de C. V.
- Huertas, Netty. 2015. "Turismo rural comunitario como una propuesta metodológica de innovación social para comunidades en conflicto. Caso Montes de María." <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/378657/tnch1de1.pdf?sequence=6&isAllowed=y>.
- Iturralde, María Fernanda, Magda Cejas, Angélica González, Ismael Guanoluisa, Cristina Nasimba, y Galo Vásquez. 2018. "Turismo Comunitario. Visión estratégica como perspectiva intercultural." *Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE*.  
file:///C:/Users/CRISTIAN/Desktop/978-9942-765-20-8%20TURISMO%20COMUNITARIO%20VISI%C3%93N%20ESTRAT%C3%89GICA%20COMO%20PERSPECTIVA%20INTERCULTURAL.pdf.
- Kiss, Agnes. 2004. "Is Community-Based Ecotourism a good use of biodiversity conservation funds?" *Trend in Ecology and Evolution*, 232-237.
- Maldonado, Carlos. 2006. *Turismo y comunidades indígenas: Impactos, pautas para autoevaluación y códigos de conducta*. Ginebra, Suiza: Organización Internacional del Trabajo.
- Martínez, Luciano. 2016 "Territorios campesinos y reforma agraria: el caso de las cooperativas indígenas de la sierra ecuatoriana." *Mundo Agrario*, Vol. 17, N° 35, 2016.

- Martínez, Luciano. 2003. "Los nuevos modelos de intervención sobre la sociedad rural: de la sostenibilidad al capital social." *Ponencia sobre Nueva Visión del Desarrollo Rural*, 1-20.
- Ministerio de Turismo. 2014. "Proyecto para la consolidación, regulación y control turístico 2014-2017." <https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2015/05/Documento-Proyecto-Consolidacion-Regulaci%C3%B3n-y-Control-T.-dic-2014.pdf>.
- MINTUR. 2017. *Guía metodológica para la jerarquización de atractivos y generación de espacios turísticos del Ecuador*. [https://servicios.turismo.gob.ec/descargas/InventarioAtractivosTuristicos/Parte1\\_GuiaMetodologicaInventarioGeneracionEspacioTuristico2017\\_2daEd.pdf](https://servicios.turismo.gob.ec/descargas/InventarioAtractivosTuristicos/Parte1_GuiaMetodologicaInventarioGeneracionEspacioTuristico2017_2daEd.pdf).
- . 2019. *Promedio de llegada de visitantes extranjeros a Ecuador creación 4% en 2019*. <https://www.turismo.gob.ec/promedio-de-llegada-de-visitantes-extranjeros-a-ecuador-crecio-4-en-2019/>
- Morales, Samuel. 2014. "La Sherezade del desarrollo. Redes y actores en la construcción del entramado turístico en el espacio rural. Dos casos de estudio en Perú y Argentina: el Valle del Colca y Tafi del Valle." *Tesis Doctoral FLACSO Sede académica Argentina*. <file:///C:/Users/CRISTIAN/Downloads/TFLACSO-2014SBMG.pdf>
- Morillo, Marysela. 2011. "Turismo y producto turístico. Evolución, conceptos, componentes y clasificación." *Visión Gerencial*, 135-158.
- Mullo, Esther del Carmen, Víctor Manuel Vera, y Samuel Guillen. 2019. "El desarrollo del turismo comunitario en Ecuador: Reflexiones necesarias." *Revista Universidad y Sociedad*.
- OMT. 1985. "Carta del turismo y código del turista." *Organización Mundial del Turismo*. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284417780> (último acceso: 10 de Octubre de 2020).
- . 1980 "Declaración de Manila sobre el Turismo.". <file:///C:/Users/CRISTIAN/Downloads/OMT.%20Declaraci%C3%B3n%20de%20Manila%20sobre%20el%20turismo%20mundial.pdf>
- Ortiz, Fredy. 2009. "Diseño de un plan de desarrollo ecoturístico para la Comunidad de Chontayaku, parroquia Santa Clara, provincia de Pastaza." *Repositorio digital de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo*. <http://dspace.esPOCH.edu.ec/bitstream/123456789/522/1/23T0210.pdf>.

- Palomino, Bertha, José Gasca, y Gustavo López. 2015. "El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas." *El Periplo Sustentable*, 6-37.
- Pérez, Luis., y Rocío. González. 2013. "Propuesta de un modelo de gestión de la reputación online en las empresas turísticas" *Turismo y Desarrollo local*, 1-33.
- Pila, Daira. 2014. "Diagnóstico de la realidad del turismo rural del Cantón Santa Clara, provincia de Pastaza, para el diseño de un circuito turístico." *Repositorio digital de la Universidad Estatal Amazónica*. <https://repositorio.uea.edu.ec/xmlui/bitstream/handle/123456789/201/T.TUR.B.UEA.%204057?sequence=1&isAllowed=y>
- Pingel, Cecilia. 2007. "Turismo Comunitario en el Marco del Turismo Responsable. Contextos, Conceptos y Aplicaciones." <https://core.ac.uk/download/pdf/11677121.pdf>.
- PLANDETUR. 2019. "Plan Nacional de Turismo del Ecuador. Plan Nacional de Turismo 2030.» [https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2020/03/PLAN-NACIONAL-DE-TURISMO-2030-v.-final-Registro-Oficial-sumillado-comprimido\\_compressed.pdf](https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2020/03/PLAN-NACIONAL-DE-TURISMO-2030-v.-final-Registro-Oficial-sumillado-comprimido_compressed.pdf)
- Plaza, Julio, y Indira Torres. 2015. "Evaluación del Turismo Comunitario en el Ecuador, Estudio de Caso y plan integral de mejoramiento turístico para la comuna de Salango". <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/4718/1/T-UCSG-PRE-ESP-AETH-250.pdf>.
- Prieto, Mercedes. 2011. "Espacios en disputa: El turismo en Ecuador". <file:///C:/Users/CRISTIAN/Downloads/LFLACSO-03-Lyall.pdf>.
- PROCASUR. 2011. *Manejo del Turismo Comunitario - Ecuador*. [http://procasur.org/americalatina/images/Generingreso/1.%20Manejo%20del%20Turismo%20Comunitario-Ecuador%20\(Documento%20Tem%23U00e1tico\)%202011%2011%2020.pdf](http://procasur.org/americalatina/images/Generingreso/1.%20Manejo%20del%20Turismo%20Comunitario-Ecuador%20(Documento%20Tem%23U00e1tico)%202011%2011%2020.pdf).
- Reyes, María, Ángel. Ortega, y Esther Machado. 2015. «Integración y sostenibilidad del turismo comunitario en Pastaza. Ecuador.» *Retos Turísticos, Vol. 14 N°2*, 1-14.
- Reyes, María Victoria., Nelly. Manjarrez, y Ángel. Ortega. 2014. "La gestión del turismo comunitario en el marco de la Economía Popular y solidaria en Ecuador" *Revista de Turismo y Desarrollo Local. Vol. 7. N° 17*, 1-15.
- Reyes, María, Ángel. Ortega, y Lineth Fernández. 2014. "Oportunidades para el desarrollo del turismo comunitario en Pastaza (Ecuador)." *Repositorio digital de la Universidad ECOTEC*. <http://biblio.ecotec.edu.ec/revista/edicion6 /OPORTUNIDADES%20PAR>

A%20EL%20DESARROLLO%20%20DEL%  
20TURISMO%20COMUNITARIO%20EN%20PASTAZA%20.pdf

- Rodas, Mónica, Narciza Ullauri Donoso y Iliana Sanmartín. 2015. "El Turismo Comunitario en el Ecuador: Una revisión de la literatura." *RICIT*, 59-77.
- Roux, Fanny. 2018. "Estudio de caso: Salango". *Derechos de la naturaleza. org.ec*.  
<http://www.derechosdelanaturaleza.org.ec/wp-content/uploads/2018/04/Estudio-de-caso-ROUX.pdf>.
- Santacruz, Lina, Ruth Arias y Alejandra Tapia. 2008. *Plan de manejo integral de la Comunidad Kichwa Chontayaku*. Manuscrito inédito, Santa Clara: Asociación de la Nacionalidad Kichwa del cantón Santa Clara - ANKICSC.
- Sarrate, María Luisa. 2014. *Programas de animación sociocultural*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Torres, María, y Denny Cabrera. 2014 "Acerca de los modelos de intervención en Trabajo Social Comunitario.» *Eumed*. 1-14.
- Torres, Joel, y Yahaira Pérez. 2019. "El empoderamiento como resultante de la participación ciudadana y reafirmación del capital social" *Revista Caribeña de Ciencias Sociales..*
- Torres, Luis. 2015. "El turismo comunitario como actividad promotora del empoderamiento femenino". 2015.  
[http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/9312/disertacion\\_luis%20torres\\_completa.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/9312/disertacion_luis%20torres_completa.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Unkuch, Sayda, y Carlos Rodrigues. 2017. "Gobernanza e instrumentos de política: un análisis de la política de turismo comunitario del Ecuador." *Mundo Plurales. Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*. 59-83.
- Valcuende, José María y Liz De la Cruz. 2009. "Turismo, poblaciones locales y organizaciones no gubernamentales: un análisis de caso en Madre de Dios (Perú)." *PASOS. Revistas de Turismo y Patrimonio Cultural*.
- Vézina, Brigitte y George Nicholas. 2014. *Apoyar a las comunidades indígena desde la base*.  
[https://www.wipo.int/wipo\\_magazine/es/2014/01/article\\_0003.html](https://www.wipo.int/wipo_magazine/es/2014/01/article_0003.html).